

PMALAS PALABRAS

AÑO 8 - N° 60 - AGOSTO 2017 - \$ 35

Para que el trabajador piense al mundo desde las propias





CANAL ABIERTO

El jefe de Gabinete, Marcos Peña, reiteró que no se convocará a los gremios a la mesa de negociación salarial federal. Insistió en atribuir los motivos políticos al paro del 6 y 7 de marzo. Vidal convocará a un nuevo reunión hoy a los maestros bonaerense enfoque capítulo de su confrontación con los de la realidad el Gobierno reiteró que “no va a haber una paritaria nacional” para ese sector y les exigió a los gremios

www.canalabierto.com.ar

 /CanalAbierto |  /canalabiertoar



DIRECTOR

Carlos Fanjul

CONSEJO EDITORIAL

Hugo Godoy, Víctor Mendibil,
Graciela Iturraspe, Adolfo Aguirre,
Marcelo Ponce Núñez,
Roberto Cipriano,
Marta Maffei, Eduardo Macalusse,
Ricardo Peidro, José Rigane
y Hugo Amor

PRODUCCION GENERAL

Juliana Godoy - Julián Pilatti
José Pablo Villarreal

ESCRIBEN EN ESTE NUMERO

Alfredo Grande, Silvana Melo,
Laura Taffetani, Carlos Saglul,
Orestes Galeano, Oscar Feo Istúriz
y José María Barbano

FUENTES GRAFICAS E INFORMATIVAS

La Olla, Agencia Pelota de Trapo,
ACTA, IpID y
Periódico Resumen Latinoamericano.
Secretaría de Prensa de ATE Argentina
Secretaría de Prensa de la CTA Autónoma

Diseño y diagramación: BAT - 0221155414253

Impresión:

Comunidad de Trabajo Comunidad Ltd.

Carta de Lectores:

carlosfanjul@hotmail.com
revista.malas.palabras@gmail.com
Facebook: revistamalaspalabras
WEB: malaspalabras.org

Distribución:

En La Plata y Provincia de Buenos Aires:
CDP-ATE
En Capital Federal y el resto del país:
Cooperativa de Trabajo Comunidad Ltd.

Revista mensual perteneciente al



IPID
INSTITUTO POR LA
IGUALDAD Y LA DEMOCRACIA

www.ipidar.org

Calle 54 Nro. 667 e/8 y 9 - La Plata
Pcia. de Buenos Aires - Argentina

Registro de la Dirección Nacional del Derecho de Autor (DNDA) en trámite. Los textos que se publican son de exclusiva responsabilidad de sus autores y no expresan necesariamente el pensamiento de los editores. Se autoriza la reproducción total o parcial del contenido, citando la fuente.

Desaparecido

Por Carlos Fanjul



La dictadura cívico-eclesiástica-empresarial y militar que asoló al país entre 1976 y 1983 dejó, entre tantos otros, dos legados nefastos que aún hoy enmarcan nuestro tiempo.

Fueron tan fuertes esos dos 'mandatos', surgidos de las entrañas del modelo capitalista, que ningún gobierno democrático los modificó de cuajo, seriamente.

Uno fue la instalación de un 'imposible': que en un país donde sobra riqueza exista un tercio de personas en condición de pobres y hasta hambrientas; sin ninguno de los elementos que hacen a una vida digna, para así garantizar mano de obra barata y seres cuasi esclavos por falta de proyectos.

El otro, igual de doloroso, que persista en el tiempo como idea posible, practicable, que una persona pueda no figurar en ningún lado. Que no esté ni en libertad, ni encarcelada. Que no aparezca ni entre los vivos, ni entre los muertos.

Instaló la palabra 'desaparecido'.

Lo terrible es que la democracia los aceptaron como dos hechos naturales.

Y lo más terrible es que también lo hizo una enorme parte de la sociedad.

Hoy exigimos que aparezca vivo, ya mismo, Santiago Maldonado y percibimos con nitidez que el hecho se da un contexto donde el gobierno amarillo aumenta su fortaleza y sus formatos represivos, en sus más variados sentidos.

Te despide, te caga a palos, te encarcela, te desaparece.

Pero lo lamentable es que, al igual que con la pobreza, esto no surgió ahora. Fue una práctica casi permanente desde la recuperación democrática. La CORREPI comprobó que desde 1983 hasta acá existen 210 personas en condición de desaparecidas, más de un tercio de ellas registradas en los últimos 15 años.

Hubo casos emblemáticos, pero muchos más fueron silenciados.

Podemos remontarnos a tiempos menemistas cuando desapareció Miguel Brú de una comisaría platense, pero más cerca, septiembre de 2006, cuando ya no supimos más de Jorge Julio López tras salir a caminar en su barrio también de La Plata.

O más cerca todavía cuando Luciano Arruga desapareció en Lomas del Mirador en 2009, y aunque en 2014 supimos que había sido asesinado por fuerzas policiales, también permaneció desaparecido durante esos largos 5 años y 8 meses.

Como vemos, a las fuerzas del desorden, supuestamente democráticas y de cualquier gobierno, se les hizo carne aquella hipocresía del genocida Videla de que alguien puede no figurar de ninguna manera "ni vivo, ni muerto....es una incógnita, es un desaparecido, no tiene entidad, no está".

Hoy queremos que aparezca con vida Santiago. ¡¡¡Ya mismo!!!

Luchamos para eso, reclamamos, exigimos...

Pero también lo hacemos para que desaparezca la desaparición como idea posible en el diccionario argentino.

Sin oportunismos, ni elecciones de cuando sí o cuando no.

Perder la fe en ese objetivo, ni siquiera es una opción.



Los hijos de la dictadura y las desapariciones

¿Dónde está Santiago Maldonado?



La expresión detenido-desaparecido vuelve a resonar en la Argentina.

La memoria subconsciente, a veces dormida, que tiene el pueblo acerca de un genocidio pasado, siempre vuelve a despertarse cada vez que las palabras denuncian otra vida robada por los poderes oscuros del Estado.

Ayer Jorge Julio López, cuando nos creíamos vivir en democracia. Hoy Santiago Maldonado, cuando nos volvemos a convencer de que la democracia sigue siendo un horizonte todavía no alcanzado.

Pero también Miguel Brú, Iván Eladio Torres, Luciano Arruga y tantos otros y otras más. Por qué no también, las cientos de mujeres que cada año son víctimas de femicidios, donde un Estado no las protege y después no las busca.

Un brujo viajero

Santiago es un joven viajero, así se lo puede definir sencillamente. De rastas, bar-

Un viajero, una resistencia mapuche, una nueva represión y una desaparición a manos del Estado. El silencio de Macri y las mentiras de Bullrich. Los derechos que se van recortando en un gobierno neoliberal y de ricos. Las mentiras sobre el RAM y la memoria viva en parte del pueblo.

ba, con una sensibilidad distinta a la naturaleza que lo rodea. Con un alma demasiado inquieta dentro de un solo cuerpo, casi con la necesidad de expandirse en el recorrido hacia esos distintos cielos y personas.

«El Brujo», «lechuga» o el «ardilla» para otros. El joven cosechó amistades por todo el país y también por Chile, uno de los lugares que visitó con regularidad.

Pero de su último viaje, Santiago no volvió.

Pensaba hacerlo en agosto, tal como le había confesado a su amigo Gastón, con la idea de regresar a sus pagos natales, en el pueblo de 25 de Mayo (provincia de Buenos Aires).

Días antes al regreso, visitó la comunidad mapuche en resistencia Puf Lof de Cushamen, un territorio que desde hace mucho se encuentra en permanente agresión del Estado y las fuerzas de seguridad, debido a su histórica defensa de la tierra.

El conflicto se entiende bien cuando se explica que ese pedazo de tierra también es codiciado por el empresario y multimillonario Benetton, quien en la Patagonia posee más de 900 mil hectáreas, una superficie tan grande como algunos países de Europa, o casi equivalente a la provincia de Chaco.

Santiago había ido allí, según indican algunas personas cercanas, para saludar y

solidarizarse con la lucha mapuche. Además, característico en él, buscaba ampliar su conocimiento sobre las plantas medicinales.

Llegó a la comunidad el 31 de julio, un día antes de la represión de Gendarmería.

La mañana de ese 1° de agosto -día de la Pachamama para las comunidades andinas y también respetada por varios pueblos originarios y campesinos de Argentina- un grupo de gendarmes se dirigió hacia las inmediaciones de la comunidad con una orden del Juez Federal Otranto para desalojar una supuesta protesta en la ruta 40. Sin embargo, cuando llegaron allí, la ruta estaba despejada.

La dudosa versión de la fuerza de seguridad dice que ante algunos pedrazos que habrían recibido desde el interior de la comunidad, los gendarmes actuaron «en oficio» e ingresaron violentamente al territorio mapuche, disparando balas de goma y plomo. Una vez dentro, quemaron las rucas (casas) de los pobladores e incluso juguetes de los niños.

Allí fue cuando Santiago, que estaba presente, comenzó a correr como todos los demás, pero quedó atrás del

resto cuando regresó por su mochila. Una de las cosas más preciadas para un viajero. El terror ante la bestialidad de la Gendarmería lo hizo escapar hasta llegar a un límite natural de esta comunidad, en donde atraviesa un río. Varios de los presentes pudieron cruzarlo, pero Santiago prefirió esconderse entre los árboles, porque según indican familiares y amigos, siempre le temió al agua. Fue entonces cuando varios testigos afirman que un grupo de gendarmes al grito de «acá tenemos a uno» rodearon al joven, lo llevaron de los pelos hasta subirlo a una de sus camionetas –todavía algunos intentan tapar el secuestro-, y se marcharon.

Con Santiago.
Vivo.

Las (no) respuestas del Estado

Al día siguiente la Comisión Provincial por la Memoria fue uno de los pocos organismos de derechos humanos que tomó nota del gravísimo hecho y presentó un habeas corpus en la Justicia para dar como «desaparecido» y no «extraviado» a Santiago Maldonado.

Sin embargo, transcurrió un tiempo valioso para que se autorizara un peritaje en el territorio donde sucedió la represión, así como también otras irregularidades evidentes, como el hallazgo de una faja de seguridad rota en uno de los vehículos retenidos, sospechados de tener evidencia que comprobaran que Santiago estuvo allí. De hecho, según se pudo corroborar, los vehículos habían sido lavados a pesar de ser un elemento

que la Justicia había separado para investigar.

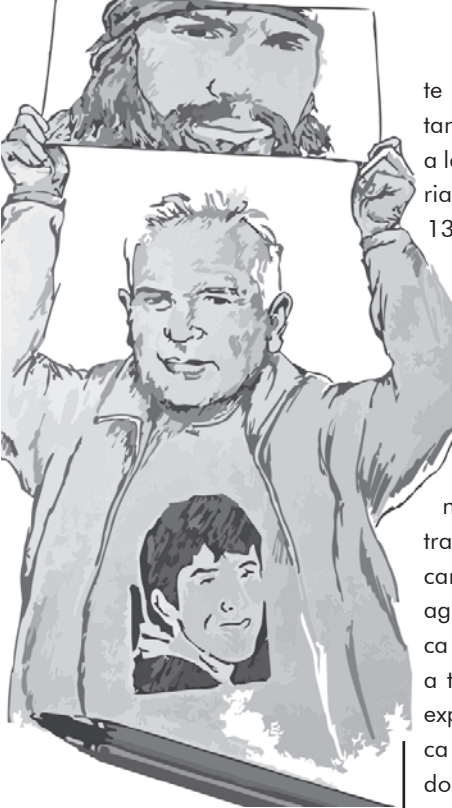
Mientras tanto, el gobierno nacional en las apariciones de la ministra de Seguridad de la Nación, Patricia Bullrich, ha intentado instalar la posibilidad de que Santiago no haya estado en el momento que la Gendarmería irrumpió en el territorio mapuche, a pesar de las demasiadas pruebas que lo desmienten.

La estrategia de Macri y Bullrich fue la de poner en tela de juicio a la comunidad mapuche, tergiversando su

cosmovisión con una supuesta «falta de colaboración». Esto particularmente referido a la resistencia que han tenido algunos testigos que vieron por última vez a Santiago, para declarar ante la Justicia, argumentando que no confiaban en los poderes del Estado y que además podía significarles la muerte, teniendo en cuenta que se trata de una población que viene siendo constantemente hostigada por las fuerzas de seguridad de la zona.

De todas formas, recientemente los testigos pudieron





hacerlo bajo una identidad reservada, y de esta manera ya se confirmó que Maldonado fue realmente detenido por Gendarmería.

Solo les queda la mentira

Para romper el ensordecedor silencio frente a la desaparición de Santiago, tanto el presidente como la ministra de Seguridad se excusaron de que esta comunidad «se declare con lineamientos bastan-

te poco democráticos y bastante violentos», y se sumaron a la visión sesgada y poco seria que un informe por Canal 13 emitió, criminalizando a la comunidad mapuche.

En este documental, dirigido por uno de los periodistas «militantes» que tiene Cambiemos –Jorge Lanata–, se miente descaradamente sobre la organización «Resistencia Ancestral Mapuche» (RAM). Prácticamente se la tilda como una agrupación armada que busca liberar las tierras mapuches a través de la violencia, una explicación falsa, ya que nunca desde el RAM se ha hablado de tomar las armas como estrategia de lucha.

Un dato más aporta mayores certezas sobre la responsabilidad de la Gendarmería en la desaparición de Santiago: durante el operativo que se llevó a cabo salvajemente en la comunidad mapuche de Chubut, estuvo presente el Jefe de Gabinete de Patricia Bullrich, Pablo Noceti, un abogado que es socio de defensores de genocidas durante los juicios de lesa humanidad, y uno de los que sostiene en la gestión de Cambiemos que el geno-

cidio de los 70' se trató de una «guerra».

Además, el mismo personaje había afirmado que intentarían «individualizar» a cada uno de los miembros de la comunidad para encarcelarlos, pero bien se puede pensar que este procedimiento también ponía en riesgo sus vidas.

Los que más sufren

Santiago sigue desaparecido. Quienes más sufren por estas horas son sus padres y también sus amigos cercanos. Entre ellos, Gastón Fernández, un joven de la localidad de 25 de Mayo, donde nació Santiago.

«Nos conocemos desde los 11 años. Por amigos de común. Compartimos un año de escuela», comienza a contar Gastón, que desde hace más de una semana no puede dormir pensando en Santiago.

Son muchos los recuerdos. Gastón cuenta que de chicos los unió la música: una etapa punk y sobretudo el conjunto musical «Sumo», fueron la banda sonora predilecta de la adolescencia. Después, al terminar la escuela, Santiago se

inclinó por el arte, incurriendo en el dibujo, la ilustración y la pintura.

«Es un pibe que desde chico tuvo mucha curiosidad con el arte. Maneja bien las técnicas de elementos. Ha hecho muchos murales acá (en 25 de Mayo)», explica Gastón.

Finalmente, el rol en el que se consolidó Santiago fue el de tatuador, siendo una de las herramientas con la que trabajaba en su pueblo.

Pero una de las cosas que más caracteriza a Santiago es su pasión por el viaje. Desde muy joven comenzó a recorrer diferentes puntos del país, llegando a culminar un viaje en bici hasta Chile, donde pasó un año.

«Santiago tiene instinto de búsqueda, él busca basarse en la experiencia misma, relacionarse con otras culturas», narra Gastón.

Consultado sobre si fue allí cuando se acercó a la causa Mapuche, Gastón dice que no puede afirmarlo, pero se inclina por descartarlo, ya que durante su viaje no estuvo en contacto con las comunidades, sino que visitó los lugares turísticos del país trasandino, como Valparaíso. «Santiago no pertenece a nin-



Norita Cortiñas en un acto por la aparición de Santiago Maldonado



gún tipo de movimiento ni organización. Si tiene admiración por la cultura mapuche, como por tantas otras», aclara, lo que ya han afirmado sus hermanos.

A pesar de que a partir de sus estudios en la ciudad de La Plata, Santiago tomó contacto con un grupo anarquista que lo nutrió de una mirada crítica y ante todo denunciante de las distintas opresiones que el sistema capitalista sirve a diario. Mirada que lo llevo a refugiarse aún más en sus viajes, en donde la naturaleza sanaba parcialmente los infiernos humanos.

Luego de volver a su tierra natal, Santiago partió nuevamente hacia el sur en marzo de este año, pasando primero por Mendoza y volviendo a recorrer brevemente el país limítrofe de Chile.

«La idea era volverse a 25 de Mayo en agosto», dice Gastón, con algunos hilos de silencio. Esa fue una de las

últimas comunicaciones que tuvo con su amigo de la infancia, antes de que se lo viera por última vez en la comunidad mapuche, el pasado 1 de agosto.

Según Gastón, el joven habría pasado a saludar a la comunidad, cuando sucedió todo.

«Es un pibe muy íntegro, muy sano, muy directo. No es un pibe conflictivo. Es una persona con temple muy tranquilo, divertido. Realmente solidario. No se fija que es lo que tenés puesto. Si tenés empatía, está», describe perfectamente Gastón.

La «curiosidad de descubrir y conectarse con la naturaleza» de Santiago —como explica Gastón— lo llevó a recorrer de mochilero varias provincias del interior. Camino que iba sustentando con su tarea de tatuador y artesano.

Pero Santiago volvió de su último recorrido, y ahora el país se pregunta dónde está,

y quién se lo llevó. Ya que como confirma su familia, él no tenía ninguna razón para escaparse, más que el terror por esconderse de las balas de la gendarmería.

En todos los pizarrones del país

El pasado viernes 11 de agosto, distintas organizaciones sociales y de Derechos Humanos llamaron a realizar una gran marcha en la Plaza de Mayo para pedir por la aparición con vida de Santiago Maldonado.

Una frase que no debería utilizarse jamás, pero que sin embargo se repite, lastima, corroe en la memoria del pueblo.

Las Madres y Abuelas de Plaza de Mayo y demás organismos encabezan el acto. No hay banderas políticas, solo miles de fotos —donde se ve un joven de barba en primera

plana y en blanco y negro-, sostenidas por cientos y cientos de manos a lo largo y ancho de la plaza histórica.

La plaza que ha enfrentado dictaduras, gobiernos cipayos y desapariciones en democracia.

El domingo 13 de agosto se celebró la primera vuelta de las elecciones legislativas, allí muchos votantes anónimos dejaron su huella en los pizarrones de muchas escuelas. «Aparición con vida de Santiago Maldonado: el Estado es responsable», decían.

Cada día que pasa sin Santiago nos golpea y hace temblar las conquistas que tanto tiempo llevó conseguir.

Cada día sin Santiago nos hace ver que no hay elección que valga, no hay resultado que pueda contrarrestar una ausencia como esta.

Exigimos la aparición con vida de Santiago.

Ahora, ya, resulta indispensable.



Desaparición y preexistencia

(APe).- El 1 de agosto la Pachamama no alcanzó a arder el primer trago de ruda y caña cuando en la Patagonia de tobillos mapuches la Ñuke Mapu volvió a beber sangre de los suyos y suela milica. Ese día cien gendarmes toparon el territorio de la comunidad Lof en Resistencia Cushamen, en Chubut. Tenían armas negras y obesas, golpearon a niños y mujeres, quemaron las rucas. Santiago Maldonado compartía el acampe que mantenían los mapuches desde la detención del lonko Facundo Jones Huala. Cosía sus

pulseras de hilo y piedra cuando la Gendarmería irrumpió sin papeles ni órdenes judiciales, que así es como llegan las instituciones a los pueblos empujados al borde del mundo.

Santiago está desaparecido en un país donde desaparecer no es esfumarse bajo el arte de la magia. En un país donde el Estado, con rueda, motor y sangre, desapareció para siempre decenas de miles de cuerpos, de historias, de futuros.

Es un símbolo Santiago Maldonado porque es un desaparecido en nombre de la criminalización de los pueblos preexistentes. Es decir, los pueblos que preexisten a los que gobiernan, a los que legislan, a los que pontifican en los medios, a las empresas que llegan a extraer, al poder político cómplice, a la Justicia sectorial, a los ricos que llegan a quedarse con la Pacha,

la Mapu, la tierra o como se le quiera llamar desde la cabeza qom hasta las rodillas mapuches. Desde Salta a Chubut, desde Formosa a Neuquén, donde los preexistentes, los que están aquí desde el mismísimo origen, mueren por desnutrición, por falta de agua pura, por tierras yermas que les dejaron como migajas donde no crecen las semillas ni la esperanza, donde los espíritus no se quedan entre los árboles porque el desmonte los dejó desnudos en medio de la nada.

Dice Darío Aranda: «Su comunidad cometió el pecado en 2015 de recuperar tierras en la estancia Leleque, propiedad de la multinacional Benetton, el mayor terrateniente de Argentina con un millón de hectáreas».

A esa insolencia de los preexistentes que vienen resistiendo cinco siglos y mil vidas «sobrevinieron denuncias, jui-

cios, represiones hasta que en 2016 Jones Huala fue enjuiciado por un antiguo pedido de extradición a Chile. El juez confirmó la existencia de tortura a testigos, liberó a Huala y la causa tramitaba en la Corte Suprema.

El 27 de junio, luego de una reunión entre los presidentes Mauricio Macri y Michelle Bachelet, el lonko mapuche fue detenido en un retén de Gendarmería por el mismo pedido de extradición, y trasladado a Esquel».

Ese contexto implica los desalojos sistemáticos en cada embestida de los capitales internacionales que compran las tierras de la Patagonia como inversión futura. Son los Benetton, los Turner, los Joe Lewis, hasta los intocables como Emanuel Ginobili. El ídolo dorado que compró veinte hectáreas en Villa la Angostura sin interés en la preexistencia que un día acampó en las tierras para recuperarlas. Y el hombre que en 2016 ganó 14 millones de dólares en la NBA les inició un juicio de desalojo.

Los gobiernos no avistan a los pueblos preexistentes. No los ven hasta que deben mandar la Gendarmería al desalojo. Cuando resisten los llaman terroristas.

Bullrich y Nocetti como escudos del macrismo aplican a los mapuches la ley antiterrorista que impulsó y votó el kirchnerismo.



Ricardo Peidró, «Cachorro» Godoy, Claudio Lozano, y el «Colo» De Isasi en la marcha en reclamo de la aparición de Maldonado.



Fabián Salvioli es un argentino de exportación en materia de derechos humanos. Es director del Instituto y la Maestría en Derechos Humanos de la UNLP y ex presidente del Comité de Derechos Humanos de la Organización de las Naciones Unidas. En esta charla, nos lleva a pensar la cuestión, más allá de coyunturas o de quienes gobiernan. Sí afirma que ningún gobierno puede decir que no le interesa la totalidad «porque estaría diciendo que no le interesa la salud, la educación, el trabajo». Y algo más que nos toca a todos: «La sociedad es sensible ante estos temas, pero aún no los visualiza a todos ellos como asuntos de derechos humanos». Mantiene una dura discusión con quienes cuestionan la cantidad de desaparecidos, y desde allí arranca el rico contenido de la conversación.

Una mirada desde lo profundo de los DD.HH

«O se respetan todos o no hay Estado»

-Cuál es tu opinión sobre la ley de la provincia de Buenos Aires que obliga a hablar de 30.000 desaparecidos?

- Yo no comparto esa Ley porque contradice estándares de libertad de expresión, que han sido establecidos muy claramente en la Convención del Sistema Interamericano de

Derechos humanos ratificados por la propia Corte Interamericana de DDHH, y por el Comité de DDHH de Naciones Unidas en su observación general 34 que es sobre la Libertad de Expresión.

Dicho esto, ninguna persona que cuestione el número de 30 mil desaparecidos debería ser funcionario o funcionaria en ningún cargo pú-

blico, eso sí que es un gran error; detrás de las posiciones que cuestionan los números está la intención de deslegitimar la voz –y por ende los reclamos– de las entidades de derechos humanos, a las que nuestra sociedad les debe mucho en términos éticos y de justicia.

Las personas desaparecidas forzosamente a mi juicio



Salvioli enfatiza que los desaparecidos son muchos más de 30 mil, y recuerda que los propios militares reconocieron en el '78 la cifra de 22 mil, según consta en archivos de Estados Unidos

son más de 30 mil. A mediados de 1978 —cuando la dictadura no llegaba ni a la mitad del tiempo que duró— los propios militares reconocían 22.000 personas víctimas del terrorismo de Estado —de acuerdo a archivos oficiales desclasificados de los Estados Unidos. Pero además, de acuerdo a la jurisprudencia de la Corte Interamericana —y al sentido común— la familia de una persona desaparecida es igualmente víctima por la angustia que le genera la incertidumbre en relación a su ser querido. Cuando la desaparición forzada se realiza en el marco de un ataque masivo o sistemático se considera «crimen contra la humanidad», porque lesiona —convierte en víctima— a la humanidad en su conjunto. Insisto en que detrás de la discusión de los números hay una entidad aviesa de deslegitimar los reclamos por violaciones a los derechos humanos, y que si discutimos cifras en serio llegaremos a un número mayor a 30.000.

Sí creo que institucionalmente el Estado deba sostener efectivamente ese número como un número simbólico y adquirido en la conciencia de la sociedad tanto nacional como internacional.

- Sin embargo el actual gobierno de alguna manera promovió la discusión acerca de la cifra a través de la declaración de algunos funcionarios. Cuál sería esa intencionalidad?

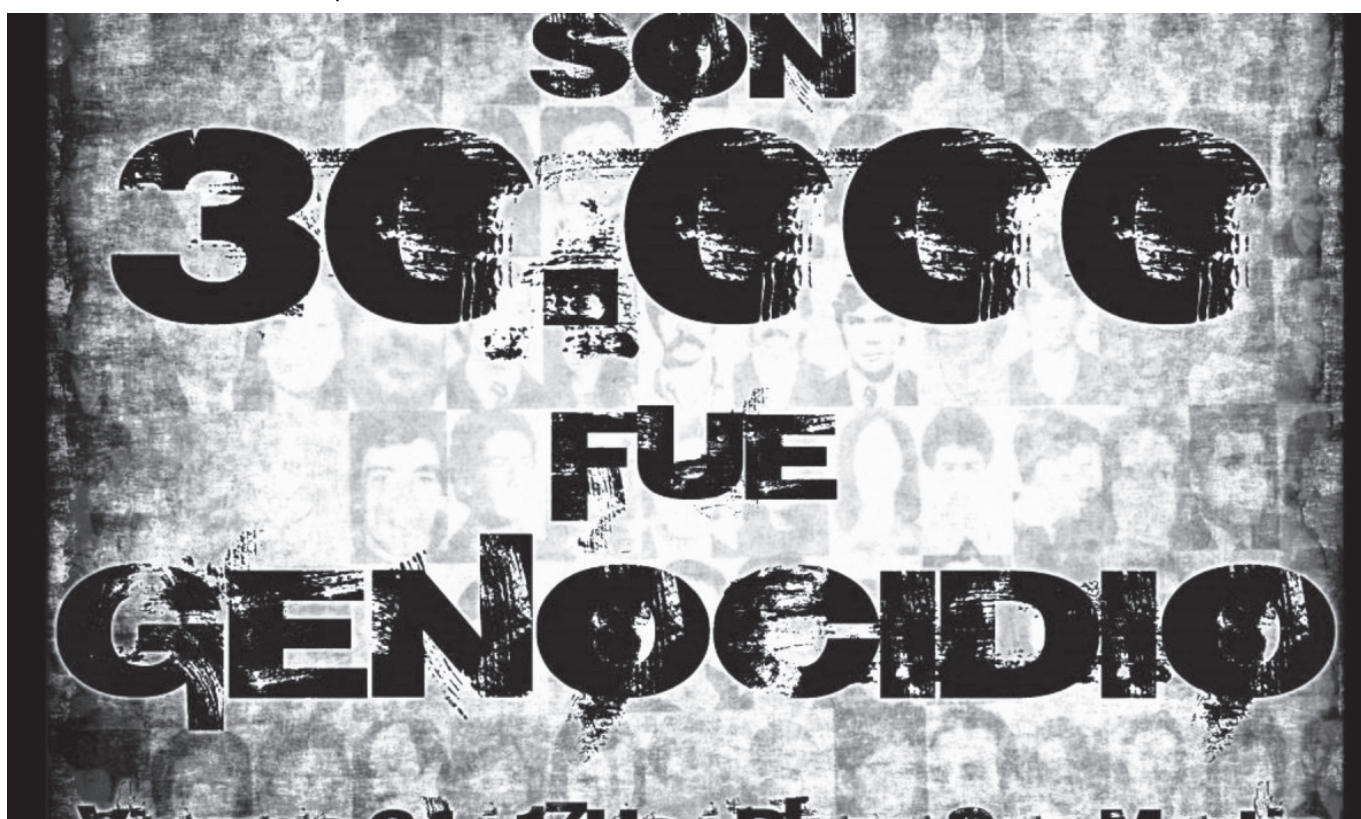
- No lo sé y es muy difícil hacer una especulación, pero sí creo que en términos de memoria histórica es un gran error; es la estrategia que se utiliza como intento de negación desde sectores filo nazis en lugares como en Europa en relación al nazismo. Es decir, se empieza por poner en tela de juicio el número para después terminar minimizando los hechos. Ese es el gran riesgo que se corre. Ahora, sería un poco temerario de mi parte especular sobre los motivos

por el cual algunas personas funcionarias y otras personas que no son funcionarias plantean ese debate. Yo lo que sé es que es una posición que hay que combatir con fuerza, y como señalaba anteriormente hay argumentos de sobra para mostrar de que las víctimas del terrorismo de Estado en Argentina son superiores a 30 mil.

- No es contradictorio que reaviven esa discusión al mismo tiempo que pretendan «dejar atrás el pasado»?

- No es un problema del pasado. La desaparición forzada es un delito de ejecución continuada, entonces se está perpetrando hoy y hasta que las personas aparecen con vida o sin vida, por lo tanto es un delito vigente. La desaparición forzada es, por definición del derecho internacional, un crimen que comienza con la detención de una persona, legal e ilegal, y luego la

negación en relación al paradero, es lo que está sucediendo y sucede hasta que la persona aparece, con o sin vida. Esa no es mi opinión, es la jurisprudencia constante de la Corte Interamericana de DDHH, es lo que dice la Convención de Naciones Unidas contra la desaparición forzada, y es la posición unánime en doctrina internacional. Entonces no se puede tildar como un hecho del pasado algo que sigue sucediendo en el presente. Es un hecho que tuvo comienzo de ejecución en el pasado, pero que se sigue perpetrando. Supongamos que hoy yo secuestro a alguien, y dentro de 2 años digo «que no se siga buscando porque es una cosa del pasado». No. Hasta que la persona aparece, o se esclarece qué ha pasado con la persona, el hecho se sigue cometiendo. La desaparición forzada además es un delito pluri ofensivo, que tiene otras características y que convierte en víctimas del delito a la propia familia de



la persona desaparecida, que tienen la incertidumbre de qué es lo que ha sucedido con ese familiar, y esa incertidumbre les persigue hasta que saben efectivamente la suerte de la persona desaparecida. Y como indicaba antes esto también tiene que ver con el número de personas desaparecidas. Sería muy fácil terminar con esta discusión si quienes perpetraron los hechos abrieran los archivos, pero los militares destrozaron la documentación para que no quede vestigio de la barbarie. O dijeran dónde están, y tampoco lo hacen. Entonces no me parece viable cuestionar el número. Ahora en relación a la impunidad, yo no creo que en Argentina haya una situación de impunidad. En Mendoza se han condenado recientemente jueces cómplices con la dictadura. Fue una sentencia muy valiosa e inédita. En materia de crímenes contra la humanidad, Argentina es un país que ha recorrido un camino en materia de lucha contra la impunidad ejemplar. Y es un camino que debe continuar.

Hay que hacer justicia siempre porque la impunidad tiene consecuencias muy negativas para una sociedad. La impunidad en general es brutalmente perjudicial porque genera el descreimiento de la sociedad en que la vía de la justicia es posible. Contra todo lo que se pueda argumentar, el ejercicio de la justicia es lo más lejano a la venganza que existe, así que cuando la justicia se realiza no hay venganza posible. La impunidad nunca resuelve las cosas. Y ese es el motivo por el cual hoy todavía en España hay discusiones abiertas en relación a los crímenes cometidos por el franquismo, o por el cual aún

hoy se siguen persiguiendo criminales nazis, con una edad muy avanzada. Las graves violaciones de DDHH se tienen que resolver por la vía de la justicia, y la justicia tiene que ser efectiva, tiene que ser reparadora, y las condenas a las personas responsables tienen que ser proporcionales a la gravedad de los crímenes cometidos. Ese es el sentido de toda Justicia.

- Si bien en Argentina tenemos un camino muy largo recorrido en materia de juzgamiento de delitos contra la humanidad cometidos durante la última dictadura, hay un terreno sobre el que no se ha avanzado tanto, y es en el juzgamiento de la pata civil de la dictadura...

- Por supuesto que los juicios demoran más de lo que deberían, quizás debieran existir más recursos a disposición de la justicia que evalúa o lleva adelante las causas en relación a los crímenes contra la humanidad. Pero es un camino que se está recorriendo. Hubo condenas a jueces, hay sacerdotes condenados (caso Von Wernich), hay médicos... Claro, no es un escenario ideal. Uno quisiera que hubiese más personas responsables efectivamente condenadas, pero cuidado: el camino de la justicia siempre es lento, y se tiene que recorrer con todas las garantías para



las personas acusadas. En la sentencia en Mendoza a la que me refería antes tres personas fueron absueltas, y eso es importante, porque quiere decir que no se llegó a lograr determinar la responsabilidad de esas personas. E implica que los juicios son con todas las garantías. Por eso digo que el camino que recorre Argentina es ejemplar en ese sentido. Los tiempos de la justicia no siempre tienen que ver con los tiempos populares. Uno quisiera decir «qué tanta vuelta, es culpable y hay que condenarlo». Lo cierto es que toda persona tiene derecho a la presunción de inocencia, incluso quienes están acusados de este tipo de crímenes. Es lo que nos diferencia –entre otras millones de cosas– con quienes realizaron ese tipo de crímenes: el juzgar a las personas con las debidas garantías.

- La sociedad respondió con fuerza al fallo de la Corte Suprema que aplicó el

beneficio del 2x1 a condenados por delito de Lesa Humanidad, pero es posible una vuelta atrás en términos jurídicos a ese fallo? Se puede reescribir?

- Yo creo que ha sido un gran error de la Corte Suprema de Justicia ese fallo, y no solo ese fallo, hubo un fallo previo en relación a la cuestión de la obligatoriedad a las sentencias de la Corte Interamericana de DDHH (el fallo Fontevecchia, en que la Corte suprema dijo que los efectos de las decisiones de la Corte Interamericana no pueden modificar pronunciamientos de la Corte Suprema de Justicia de la Nación, como si esta fuera un poder externo al Estado Argentino, comprometido para cumplir con las obligaciones internacionales asumidas en materia de derechos humanos). Ambos fallos (Muiña y Fontevecchia- son muy preocupantes y si la Corte no corrige, lo único que le

va a garantizar a la República Argentina son condenas futuras en el plano internacional.

- Cómo cuáles?

- Bueno, la Corte Interamericana de DDHH sin duda no va a estar de acuerdo con la opinión que emitió la Corte Suprema de Justicia de la Nación diciendo que sus decisiones son obligatorias salvo cuando involucren cuestiones que resolvió la Corte Suprema. Eso coloca a la Corte fuera del Estado, lo cual es una tontería. El Estado tiene que cumplir con lo que dice la Corte Interamericana de DDHH, y el Estado son todos sus órganos, incluido el Poder Judicial. Por supuesto que el fallo Fontevecchia emitido por la Corte es un fallo que en materia de derecho internacional no pasaría un examen básico. Tiene esa gravedad. Y el fallo del 2x1 no cumple con los estándares que ya han establecido los órganos inter-

nacionales. Yo imagino –y espero– que eso será revertido en el futuro por la Corte.

Después de la reacción popular que se reflejó en aquella Plaza de Mayo repleta, miembros de la Corte hablaron de una revisión de ese fallo, aunque el tiempo pasó y no hubieron noticias. Quedó suspendido.

Lo que hay que ver es qué pasa con un nuevo asunto que llegue a la Corte de estas características, cómo lo va a resolver. Lo cierto es que los tribunales inferiores, y eso es lo interesante, ya están rechazando el 2x1a genocidas en casi todas las provincias. Entonces claro, los asuntos no llegan para ser resueltos por la Corte Suprema. Habrá que ver qué pasa cuando llegue un nuevo asunto.

- Igual, más allá de que desde lo jurídico no pase ningún examen básico de derecho, como decís, los organismos de DDHH pres-



tan mucha atención y se muestran muy preocupados ante estas cuestiones hasta tanto no estén resueltas o se reviertan estas decisiones...

- Yo también estoy preocupado. Lo que hago es no especular. Habrá que ver qué es lo que pasa. Y no sólo estoy preocupado, estoy diciendo que de continuarse en esta línea Argentina va a ser objeto de condenas internacionales futuras. Por supuesto que me genera preocupación. Pero yo no puedo presuponer cuál va a ser la actitud de la Corte Suprema en el próximo caso que le llegue. Entre otras cosas porque Highton de Nolasco ha votado diferente en relación a esto en dos ocasiones. En un caso dice que no procede y en el otro diciendo que procede. Entonces, cuál de las dos Highton de Nolasco va a votar en el próximo caso? Y como el resultado del fallo fue 3 a 2, con que quien vote sea la primera Highton de Nolasco y no la segunda, pues ya el fallo va a estar cambiado. Yo no me atrevería a decir que esto inicia un retroceso irreversible en materia de DDHH, tampoco me animaría a afirmar lo contrario, pero bueno, habrá que ver. Y eso no quiere decir que no esté preocupado.

- Cuáles son los otros grandes temas de los DDHH que no hay que descuidar en democracia?

- Todos. Los derechos humanos tienen que ser parte de

la política de Estado. Ningún gobierno puede decir que no le interesan los DDHH porque estaría diciendo que no le interesa la salud, la educación, el trabajo, que no le interesa

las garantías judiciales, que no le interesa el derecho a la vida, el derecho a la integridad física de las personas, que no le interesa la igualdad entre hombres y mujeres, que no le

interesa trabajar contra la discriminación...

Toda la agenda política de gobierno debe estar orientada hacia respetar y garantizar los derechos humanos sin discriminación a todas las personas. No es sólo una cuestión de juzgamiento de crímenes de Lesa Humanidad, que por supuesto hay que hacerlo y hay que profundizarlo, sino de darle contenido de DDHH a toda la gestión de gobierno, porque los gobiernos están para garantizar los derechos humanos, y si no, están incumpliendo su función y es el fin del Estado.

La sociedad es sensible ante todos estos temas, pero aún no los visualiza a todos ellos como asuntos de derechos humanos –quizás por el fuerte sesgo que la frase implica en relación a los aberrantes hechos cometidos durante la dictadura-; sin embargo sí lo son, y asumirlo quitará los injustificados prejuicios que aún existen frente a los «derechos humanos».

Por qué: ¿quién puede estar en contra de que todas las personas tengan seguridad, salud, educación, trabajo, condiciones laborales dignas, no se les persiga por lo que piensen, no sufran brutalidad por la fuerza pública y se les aplique la ley con todas las garantías? ¿quién podría estar en contra de la no discriminación? Imagino que nadie, y si alguien por casualidad posee alguno de esos pensamientos, se equivocó de época para vivir; llegó al menos seis siglos tarde.





**"Poca cosa es el delito
que se genera por ser
pobre frente a los delitos
que se cometen para ser rico"**

(Aforismo implicado AG)

Del canibalismo serio *a los derechos vegetarianos*

(APe).- En una histórica definición, el General Perón, aún despojado de sus honores militares, dijo: «soy un león herbívoro». Paradoja que es la marca registrada de la cultura represora. León, o sea, el rey de varias selvas. Herbívoro, o sea: dieta a predominio de perejiles. Una generación tuvo en la masacre de Ezeiza la marca indeleble de la más cruel y humillante de las traiciones. Luche y vuelve se transformó en «volvió y asesinó». Obviamente, desde el poder del Estado. Lo cual simplemente ratifica que cuando el Estado sale a matar se hace llamar Patria. En los 70, fue la Patria Peronista. Fue el hecho maldito de lo que John William Cooke había definido como el hecho maldito del país burgués.

Esperando a mis 70 y añorando las luchas de los 60 y 70, creo que no hubo catástrofe política y cultural análogo. Hubo otras masacres. Y no pocas. Pero todas perpetradas por los enemigos de la clase

obrera. En el nombre de revoluciones libertadoras, restauraciones conservadoras, revoluciones argentinas, procesos de reorganización nacional.

Los fraudes de todo tipo, incluso los patrióticos. Porque para la derecha y el fascismo la idea de patria siempre ha sido funcional y necesaria. Nación, institucionalidad, gobernabilidad, también tienen su cuota parte en la cobertura mediática de las minorías saqueadoras, asesinas y ladronas. Pero la idea de

Patria es el top ten, la «primum inter pares». La suprema. El fusil y la bandera. La cruz y la espada. Nada de asambleas constituyentes. Nada de constituyentes sociales.

La Patria es el otro. ¿Cualquier Otro? La patria soy yo. La patria es la tradición, la familia y la propiedad. Privada, se entiende. La propiedad social es una herejía de los rojos. Haga Patria. Mate un judío. Un negro. Un comunista. Un trosko. Un peroncho. Una puta. Un mapuche. Un wichi. Un villero. Una traba.

Algún puto. Pero haga Patria. Entonces para que la Patria se vista de seda, las urnas son necesarias. Obligatoriamente necesarias.

Santiago Maldonado no votó. Ninguna votación es perfecta.

Las mujeres secuestradas por la industria mixta privada-estatal que algunos denominan «la trata», tampoco votaron. Ni podrán enterarse en sus mazmorras que afuera de sus cadenas hay democracia.

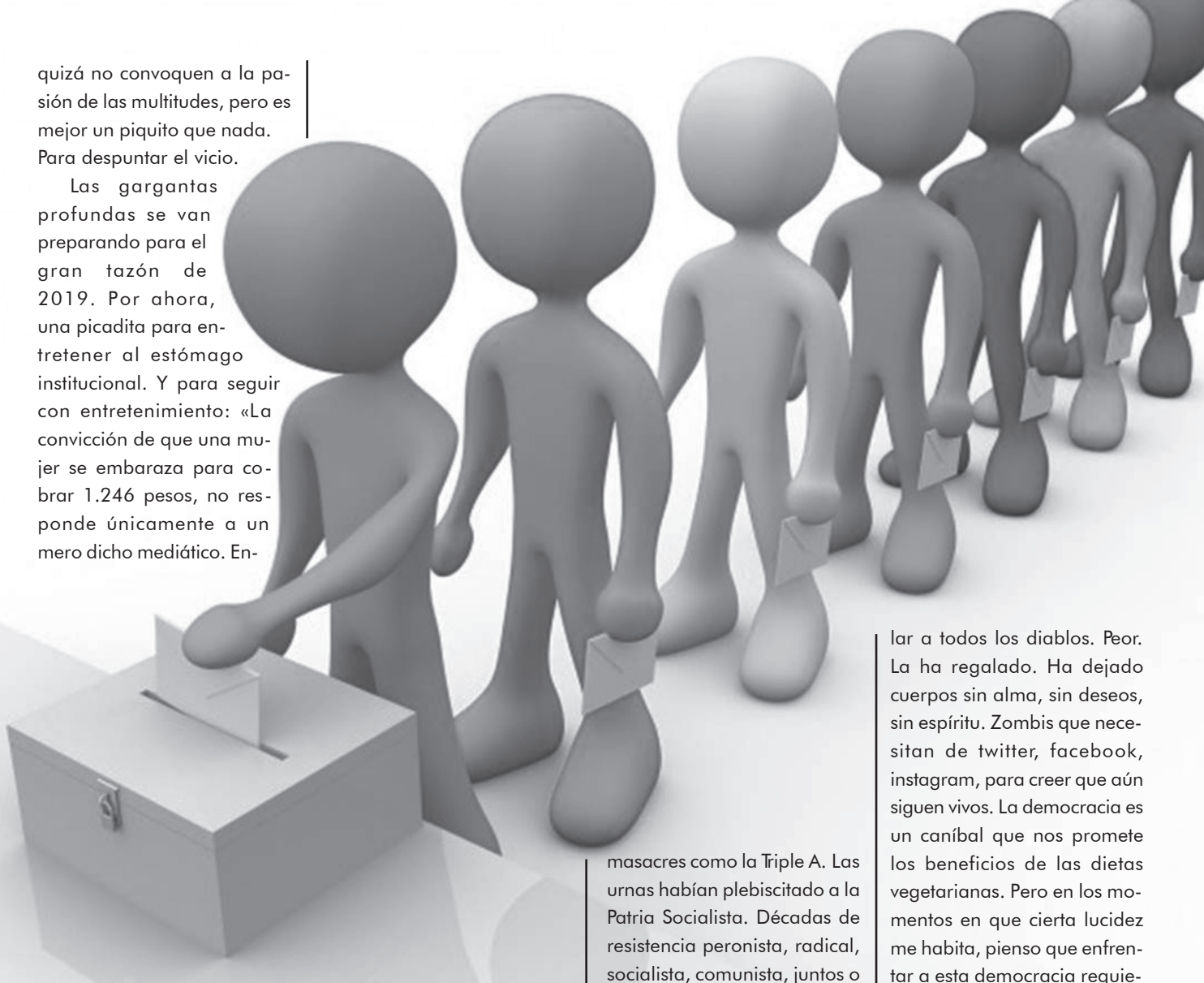
Las elecciones son la fiesta de todos. Las desPASITO

**"Dime con quién andas.
No te diré quién eres
pero sí te diré qué quieres"**

(Aforismo implicado AG)

quizá no convoquen a la pasión de las multitudes, pero es mejor un piquito que nada. Para despuntar el vicio.

Las gargantas profundas se van preparando para el gran tazón de 2019. Por ahora, una picadita para entretener al estómago institucional. Y para seguir con entretenimiento: «La convicción de que una mujer se embaraza para cobrar 1.246 pesos, no responde únicamente a un mero dicho mediático. En-



cierra el poder, y la más descarnada expresión del aniquilamiento del otro, en lo económico, en la dominancia de género. Y desde luego en lo elemental y cultural, por miedo a perder el plato bajo sus pies». Certera reflexión de Ignacio Pizzo en su artículo Propiedad Privada y Estatal de Vientres. Pero en todo caso, si así fuera: ¿a quien acusa esa conducta? ¿A la que se embaraza o a un Estado Terrorista que explota a los pobres para extraer plusvalía de sus cuerpos sufrientes?

El hambre sigue siendo un crimen en nuestra Patria Exportadora. El asesinato más cobarde, más cínico, más impune, más repugnante. Asesinar por hambre. Miserables

caballeros los que organizan ese genocidio. Pero el voto es sagrado. Obligatorio. El César se lava las manos y de paso los pies, porque permite que la ciudadanía se exprese libremente. Siempre que sea individual, anónima, reglamentaria y civilmente. De casa a la urna y de la urna a casa. No importa a qué casa. Puede ser una amueblada, un piso en una torre del Puerto Madero o una casilla alquilada en una villa. La elección es un viaje de ida y vuelta.

Las urnas no dan mensajes: apenas emiten débiles quejidos. Ningún escarmiento tronará desde las urnas. Por eso fue necesaria la Alianza Anticomunista Argentina, que pasara a la historia de las

masacres como la Triple A. Las urnas habían plebiscitado a la Patria Socialista. Décadas de resistencia peronista, radical, socialista, comunista, juntos o separados, pero nunca enfrentados, fueron la forja de la más alta conciencia política que se viera al menos desde 1945.

«¡Se van, se van y nunca volverán!» cantaban los jóvenes maravillosos de la juventud maravillosa a los carniceros de la revolución argentina: Onganía, Levingston, Lanusse. Pero volvieron. Y arrasaron a los mejores. Y a las mejores. El asesinato del padre Carlos Mugica quizá sea el emblema de la bestialidad del peronismo de derecha encaramado en el poder del Estado.

La democracia no está tutelada. No está vigilada. No está corrompida. La democracia ha vendido su alma popu-

lar a todos los diablos. Peor. La ha regalado. Ha dejado cuerpos sin alma, sin deseos, sin espíritu. Zombis que necesitan de twitter, facebook, instagram, para creer que aún siguen vivos. La democracia es un caníbal que nos promete los beneficios de las dietas vegetarianas. Pero en los momentos en que cierta lucidez me habita, pienso que enfrentar a esta democracia requiere pensarla como una «dictadura de la burguesía». Más dicta blanda o más dicta dura con tortura. Y si de votar se trata, que solamente sea una táctica, sin beneficio de inventario. Apenas una luz cegadora en un día soleado.

La estrategia es volver a inventar lo inventado. Volver a pensar lo pensado. Volver a luchar lo luchado. Volver pero sin la frente marchita. Volver como estrategia revolucionaria. No como jingle para que aquellos y aquellas que les abrieron las tranqueras a estas bestias, disfruten de impunidad política. Que haya peores no le da a nadie patente de bueno. Y nadie tendrá que perdonarnos, porque siempre sabremos lo que hacemos.

La reforma laboral en Brasil exultó el ánimo de funcionarios y ceos que acordaron rebajar las cargas sociales, encontrar nuevas formas de contratación, implementar convenios por empresa, multiplicar los ítems por productividad y reducir los juicios laborales.

El gobierno y los empresarios ya acordaron tácitamente que, luego de octubre, en la Argentina se reducirán los aportes patronales. Esa es la decisión que dejaron trascender en off funcionarios del Ejecutivo y que públicamente deslizaron los ceos en funciones en el ámbito privado, envalentonados por la reforma laboral de Michel Temer en Brasil. Lógicamente dicen buscar un consenso multisectorial que ya les han garantizado algunos sindicatos de la CGT. Para ello es clave la elección de octubre.

Flexibilización laboral

Gobierno y empresarios apuestan a *octubre*

«La digitalización va a imponer consecuencias claras. Tenemos que prepararnos para ese mundo que se viene, empresarios y sindicatos. El tercer actor indispensable es el Estado, no sólo como regulador sino como garante de equilibrio y razonabilidad. Entre los tres, hay que componer una normativa que contemple los cambios que se avecinan», afirmó el vicepresidente de la UIA, Daniel Funes de Rioja, en declaraciones reproducidas en El Cronista Comercial.

Este «amistoso» acuerdo es el eufemismo empleado para la reforma que saldría por ley del Congreso, en el que, se cree, Cambiemos obtendría la mayor cantidad de bancas en disputa.

Desde hace meses, el Ministerio de Hacienda y el de

Trabajo elaboran iniciativas propias para reducir las contribuciones patronales. Será la primera de una serie de reformas tributarias que pretenden atenuar también el impacto del Impuesto al Cheque y Ganancias. Ingresos Brutos, en tanto, quedaría para el debate con los gobernadores.

Funes de Rioja precisó que la pequeña empresa requiere una concentración especial, desde el impacto de las cargas sociales y desde el punto de vista de la densidad normativa. «No se presta atención a la realidad de nuevas formas de contratación», explicó.

En segundo lugar, pretende que se abra el sistema para que, por voluntad de las partes, puedan generarse convenios por empresa.

También fue claro el presidente de la Cámara de la

Construcción Gustavo Weiss: «Una rebaja de las cargas sociales y trabajar sobre esquemas de remuneración por productividad no implican bajarle el sueldo a los trabajadores, sino discutir, por ejemplo, que no es lo mismo trabajar en la construcción de un edificio de Puerto Madero que en una vivienda precaria en Jujuy. Hay que flexibilizar la relación laboral sobre todo en los sectores donde la situación es muy rígida, que en un mundo globalizado impide competir».

Cristiano Ratazzi, de la FIAT, avivó el fuego al contextualizar que la carga social en la Argentina es el triple que en México. «Mientras en Argentina llegan al 60% del salario de un obrero, en México son del 20%», sostuvo el empresario y fiscal de mesa de Cambiemos durante las elecciones de octubre de 2015.

La mediana empresa organizada en la CAME tuvo espadachín:

«La reforma debería plantear una baja importante de las cargas sociales para este sector. Además, atacar el problema de los juicios laborales, que las funden, e impulsar un blanqueo, pero sin cobrar multas por lo que no se pagó en el pasado», dijo Fabián Tarrio, presidente de la entidad.



Macri con sindicalistas y empresarios amigos, sostenedores de la flexibilización que se viene.



La bomba *que paró el tiempo*

Los bombardeos atómicos sobre Hiroshima y Nagasaki fueron ataques nucleares ordenados por Harry S. Truman, presidente de los Estados Unidos, contra el Imperio del Japón. Los ataques se efectuaron el 6 y el 9 de agosto de 1945 respectivamente, lo que forzó la rendición de Japón y el fin de la Segunda Guerra Mundial. Después de seis meses de intenso bombardeo de otras 67 ciudades, el arma nuclear Little Boy fue soltada sobre Hiroshima el lunes 6 de agosto de 1945, seguida por la detonación de la bomba Fat Man el jueves 9 de agosto sobre Nagasaki. 105 000 y 120 000 personas murieron y 130 000 resultaron heridas. Hasta la fecha, estos bombardeos constituyen los únicos ataques nucleares de la historia.

La explosión de la bomba atómica de Hiroshima se registró a las 8:15 de la mañana del 6 de agosto de 1945. En este reloj de pulsera encontrado en las ruinas de la ciudad, la aguja pequeña del reloj quedó abrasada por la explosión, marcando una sombra sobre él mismo que le hace parecer la aguja grande.

La historia que nos da vida

El Proyecto Manhattan

El 2 de agosto de 1939, Albert Einstein dirigió una carta a Franklin Roosevelt, reclamando su atención sobre las investigaciones realizadas por los científicos Enrico Fermi y Leó Szilárd, mediante las cuales el uranio podría convertirse en una nueva e importante fuente de energía. En dicha carta además, explicó la posibilidad de fabricar bombas sumamente potentes:

«Recientes trabajos realizados por Enrico Fermi y Leo Szilard, cuya versión manuscrita ha llegado a mi conocimiento, me hacen suponer que el elemento uranio puede convertirse en una nueva e importante fuente de energía en un futuro inmediato[...] se ha abierto la posibilidad de realizar una reacción nuclear en cadena en una amplia masa de uranio mediante lo cual se generaría una gran cantidad de energía[...]

Este nuevo fenómeno podría conducir a la fabricación de bombas y, aunque con menos certeza, es probable que con este procedimiento se pueda construir bombas de nuevo tipo y extremadamente potentes».

Carta de Einstein
enviada a Roosevelt.

Los Estados Unidos, con la ayuda del Reino Unido y Canadá diseñaron y fabricaron las primeras bombas atómicas bajo lo que fue llamado «Proyecto Manhattan». La investigación científica fue dirigida por el físico estadounidense Robert Oppenheimer. La bomba atómica fue probada el 16 de julio de 1945, cerca de Alamogordo, Nuevo México, en lo que se conoció como «Prueba Trinity».

El proyecto Manhattan produjo dos modelos distintos de bombas atómicas. La bomba lanzada sobre Hiroshima, llamada Little Boy, fue construida con uranio-235, un isótopo del uranio. Tanto el arma de prueba, llamada «gadget», como la bomba que se soltó en Nagasaki

llamada Fat Man, se diseñaron para implotar fabricadas básicamente de plutonio-239, un elemento sintético.

El Comité para la elección de los objetivos en el Laboratorio Nacional Los Álamos, con Robert Oppenheimer como miembro principal, recomendó Hiroshima, Kioto y Yokohama, así como el arsenal en Kokura, como los objetivos posibles.

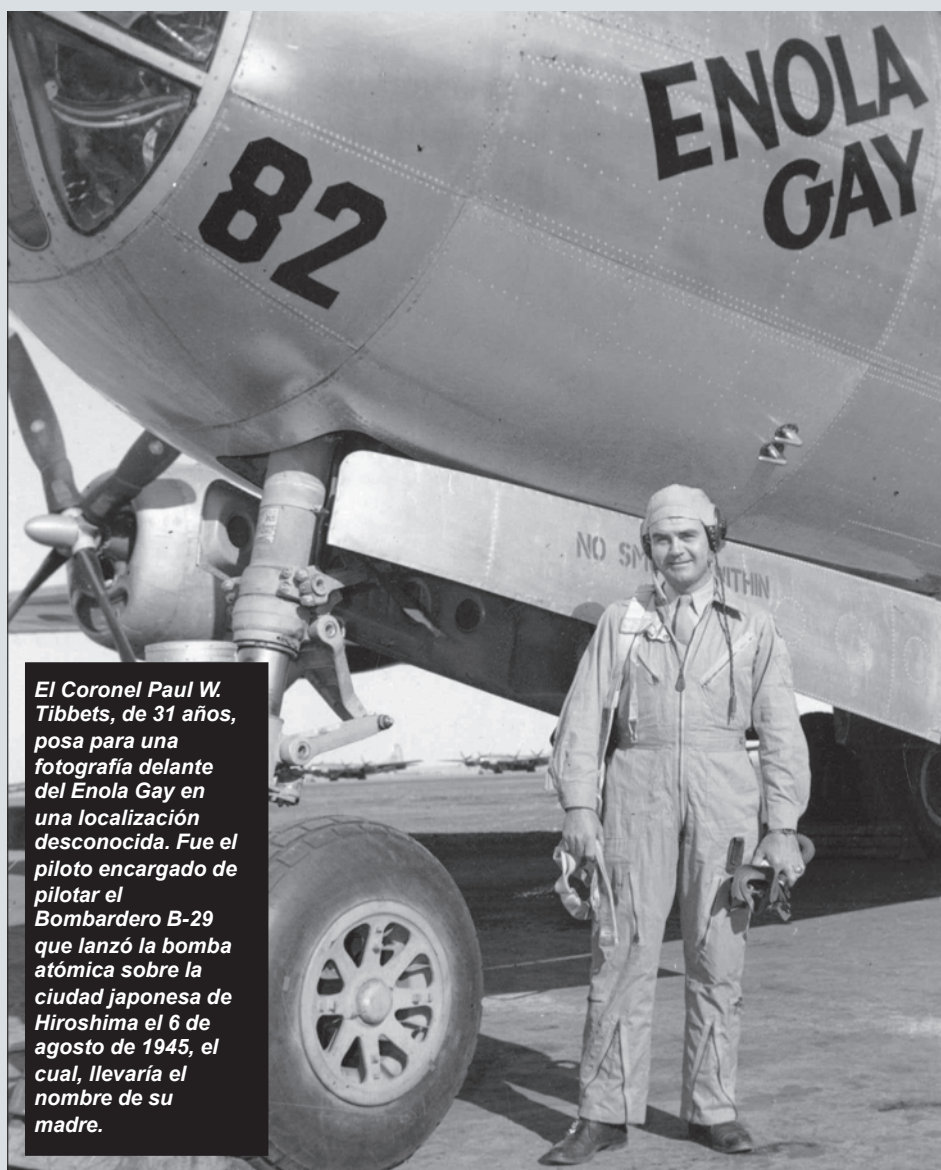
Hiroshima fue el objetivo primario del primer bombardeo atómico seguido de Kokura y Nagasaki como objetivos alternativos. La fecha del 6 de agosto se eligió porque anteriormente la ciudad había estado cubierta por nubes. El B-29 Enola Gay, pilotado y comandado por el coronel Paul Tibbets, despegó desde la base aérea de North Field, en Tinian, y

realizó un viaje de aproximadamente seis horas de vuelo hasta Japón.

La bomba Little Boy fue arrojada a las 08:15 horas de Hiroshima y alcanzó en 55 segundos la altura determinada para su explosión, aproximadamente 600 metros sobre la ciudad. Debido a vientos laterales falló el blanco principal, el puente Aioi, por casi 244 metros. La detonación creó una explosión equivalente a 13 kilotones de TNT. Se estima que instantáneamente la temperatura se elevó a más de un millón de grados centígrados, lo que incendió el aire circundante, creando una bola de fuego de 256 metros de diámetro aproximadamente. En menos de un segundo la bola se expandió a 274 metros.

Mientras el Enola Gay se alejaba a toda velocidad de la ciudad, el capitán Robert Lewis, copiloto del bombardero, comentó: «Dios mío ¿Qué hemos hecho?».

La explosión rompió los vidrios de las ventanas de edificios localizados a una distancia de 16 kilómetros y pudo sentirse has-



El Coronel Paul W. Tibbets, de 31 años, posa para una fotografía delante del Enola Gay en una localización desconocida. Fue el piloto encargado de pilotar el Bombardero B-29 que lanzó la bomba atómica sobre la ciudad japonesa de Hiroshima el 6 de agosto de 1945, el cual, llevaría el nombre de su madre.

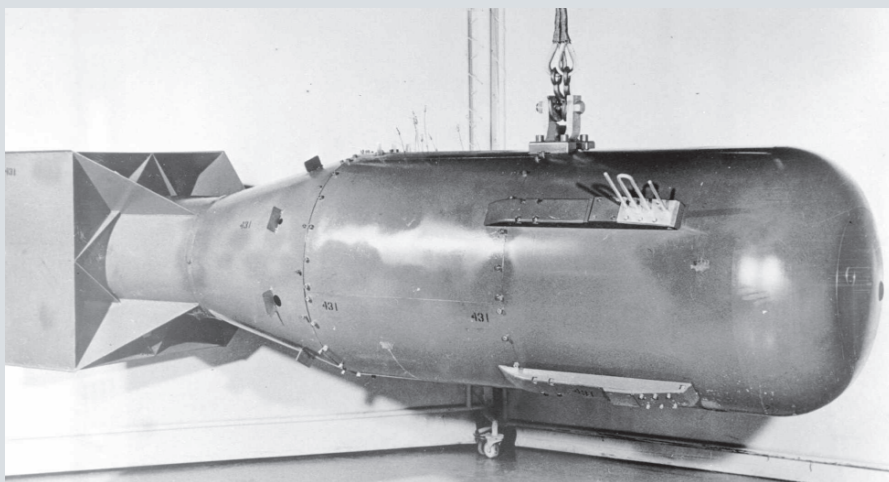
ta 59 kilómetros de distancia. Alrededor de treinta minutos después comenzó un efecto extraño: empezó a caer una lluvia de color negro. Esta «lluvia negra» estaba llena de suciedad, polvo, hollín, así como partículas altamente radioactivas, lo que ocasionó contaminación aún en zonas remotas.

El radio de total destrucción fue de 1,6 kilómetros, provocando incendios en 11,4 km². Los estadounidenses estimaron que 12,1 km² de la ciudad fueron destruidos. Autoridades japonesas estimaron que el 69 % de los edificios de Hiroshima fue destruido y el 6-7 % resultó dañado.

La energía liberada por la bomba fue tan poderosa que incluso quemó por debajo de la ropa. Las manchas oscuras sobre la piel de esta víctima coinciden con el patrón de la ropa que utilizaba, y quedaron impregnadas como cicatrices, mientras que la piel bajo las partes más claras no fue dañada tan severamente.

Dieciséis horas después del ataque Truman anunció públicamente desde Washington D.C. el uso de una bomba atómica.

De acuerdo a la mayoría de las estimaciones, los efectos inmediatos mataron aproximadamente a 70 000 personas en Hiroshima. La estimación total de muertes de finales de 1945, en la que se incluyen quemaduras, muertes relacionadas a la radiación, así como efectos agravados por la falta de recursos médicos, varía entre los 90 000 y los 140 000. La falta de recursos médicos se debía a que muchos profesionales de la salud murieron luego de que explotara la bom-



Little Boy fue el nombre con el que bautizaron los americanos a la bomba lanzada en Hiroshima. La bomba de uranio-235 de 4.400 kilogramos de peso, 3 metros de longitud, 75 centímetros de diámetro y una potencia explosiva de 16 kilotones, – 1600 toneladas de dinamita-, explotó a las 8:15 del 6 de agosto de 1945 a una altitud de 600 metros sobre la ciudad japonesa, acabando con la vida de aproximadamente 140.000 personas.

ba y los que sobrevivieron ignoraban los efectos de la radiación, así que no sabían como tratar a las personas que continuaban llegando quemadas. Se ignoraban los efectos tardíos que la radiación podía producir, ya que era la primera bomba de este modelo que se utilizó en el mundo. La calidad y cantidad de las radiaciones recibidas por las personas continuó envuelta en incertidumbre ya que la potencia de la bomba debía ser calculada solo a base de experimentos en reactores sobre otras armas y distintos ensayos.

Algunas otras fuentes aseguran que más de 200 000 personas fallecieron para 1950, ya sea a causa de cáncer y otros padecimientos a largo plazo. Entre 1950 y 1990, el 9 % de las muertes ocasionadas por cáncer y leucemia entre los supervivientes al bombardeo se debió a la radiación de las bombas; entre ellas, se estima que 89 casos fueron por leucemia y 339 de distintos padecimientos de cáncer. La leucemia comenzó a aumentar en número de casos, tres años después de haber explotado la bomba; además, diez meses después de



Una ciudad reducida a escombros. Metales retorcidos y cascotes: retales de lo que un día fue la ciudad más industrializada de Japón. La fotografía sería tomada unos días después del bombardeo.

La historia que nos da vida



Gingko Biloba

Estos árboles tienen 270 millones de años, y son extremadamente fuertes. Luego del bombardeo fueron una de las pocas especies que sobrevivieron.

la explosión, comenzó a aparecer la catarata en los supervivientes y algunos de los niños que estaban por nacer tuvieron una disminución en el tamaño de la cabeza y en algunos se produjo algún tipo de retraso.

Bombardeo de Nagasaki el 9 de agosto

Durante la mañana del 9 de agosto de 1945, el B-29 Bockscar, pilotado por el mayor Charles W. Sweeney, transportó el arma nuclear llamada Fat Man con la intención de lanzarla sobre Kokura como blanco principal y Nagasaki como objetivo secundario.

Cuando llegaron a Kokura, la ciudad estaba cubierta en un 70 % por nubes, que la oscurecían. Después de pasar tres veces por encima y con el combustible consumiéndose y en un nivel bastante bajo debido a un desperfecto en una de las bombas de un motor, decidieron ir por el objetivo secundario, la ciudad de Nagasaki.

Cuarenta y tres segundos después la bomba hizo explosión a 469 metros de altura sobre la ciudad y a casi 3 km de distancia del hipocentro planeado originalmente.

Se estima que inmediatamente fallecieron entre 35 000 y 40 000 personas, mientras que el total de decesos para finales de 1945 alcanzó los 60 000 y 80 000. De los 35 000 y 40 000 muertes, 27.778 eran trabajadores industriales japoneses, 2.000 trabajadores esclavos coreanos, y 150 soldados japoneses.

El radio total de destrucción fue de 1,6 km y se extendieron incendios en la parte norte de la ciudad hasta una distancia de 3,2 km del hipocentro.

Las víctimas supervivientes de los bombardeos son llamadas hibakusha, una palabra en japonés que literalmente significa 'persona bombardeada'. Ser hibakusha, aseguran los supervivientes, era como una maldición, que los estigmatizaba. Además de las enfermedades a las que se enfrentaron, estos supervivientes también tuvieron que lidiar con el rechazo del resto de la sociedad, vivían ocultando su condición ya que nadie quería casarse con personas como estas e incluso le negaban trabajos si se llegaba a conocer que eran hibakusha. Los hechos traumáticos alteran profundamente el conjunto de creencias esenciales que las personas tienen sobre sí misma. Esto fue lo que ocurrió en Japón y más grave aún ya que las personas eran rechazadas por la sociedad.

Por mucho tiempo vivieron ignorando lo que había ocurrido y los efectos tar-

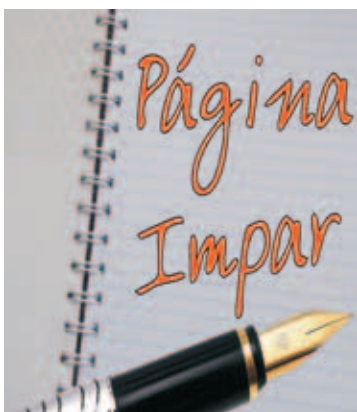
díos que esta situación podía tener en ellos o sus hijos. Un año y medio después de la tragedia, los supervivientes supieron que lo que ellos habían presenciado había sido la explosión de una bomba atómica. Para el año 2008, 243 692 hibakusha eran reconocidos por el gobierno japonés, la mayoría viviendo en dicho país. El gobierno además asegura que el 1 % de dichos supervivientes padece alguna enfermedad asociada a la radiación.



Una columna de 6 kilómetros de altura se eleva desde la zona cero sobre las ruinas de la ciudad de Hiroshima. La fotografía fue tomada por George Caron, artillero de cola del Enola Gay a quien le dieron una cámara en el último momento y la cual disparó a través de la ventana de plexiglás de su puesto de combate.



Y la imagen más reproducida de aquel horror es el único vestigio de la antigua ciudad que quedó en pie, el "Gembaku Dōmu", o más conocida como la Cúpula de la Bomba, declarada por la UNESCO Patrimonio Mundial de la Humanidad en el año 1996



Una mirada provocadora sobre *la última década en Latinoamérica*

Los escritores Raúl Zibechi y Decio Machado presentaron su libro «Cambiar el mundo desde arriba. Los límites del progresismo», en el que analizan la reconfiguración social que produjeron los procesos progresistas en América Latina, sus desaciertos y su futuro. Como ejemplo, aseguran que el kirchnerismo se apoyó en «los planes para el consumo» y que trazó una estrategia para debilitar la organización popular.

En el libro sostienen que frente a un comienzo de siglo

efervescente en luchas sociales, la salida posible vía recomposición de partidos y Estados fue, necesariamente, un retroceso. «La emancipación no puede detenerse allí», argumentan desde sus páginas luego de trazada una primera hipótesis que, desde su óptica, no es tan desalentadora.

«Para nosotros la hipótesis central es que el ciclo progresista se terminó -afirma

Zibechi-, y se terminó porque las dos patas en las que se apoyó se quebraron.

Una pata fue la exportación de materias primas a precios muy altos.

Y la segunda pata que fue la paz social, que permitió la conciliación de clases durante un tiempo, también se quebró. Los de abajo ya no son más pasivos. Y eso se quebró en un momento muy concreto, en Brasil: junio de 2013, con las millones de personas

que irrumpieron en las calles. Ahí se quebró la gobernabilidad lulista, que era la gobernabilidad de la mitad de Sudamérica».

Casi como una provocación, ambos autores, entrevistados por Pablo Hupert, historiador y editor del libro desde el sello «Pie de los hechos», lanzan algunas afirmaciones incómodas para las opiniones de izquierda más benévolas con los procesos latinoamericanos.

Dependencia

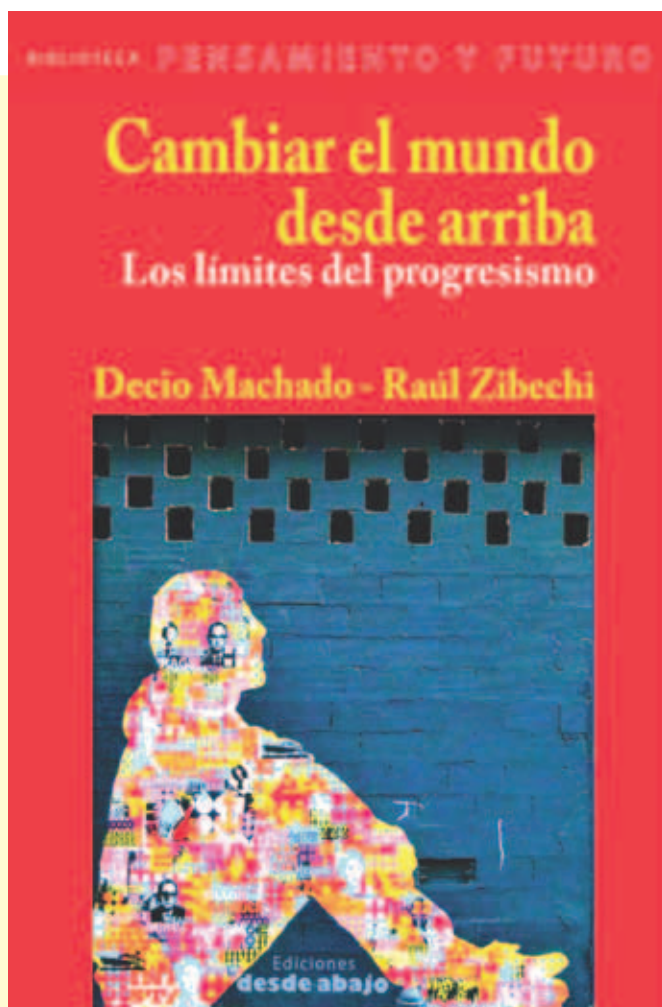
«Todos los países han incrementado sus tasas de dependencia con respecto al mercado global de commodities. No sólo eso, sino que incluso países que han hecho procesos constitucionales post neoliberales de la magnitud de Bolivia y Ecuador son los que estadísticamente más se han reprimarizado en esta fase».

Desigualdad e inclusión

«El progresismo consiguió disminuir la pobreza pero no realizar cambios estructurales ni disminuir la desigualdad. La inclusión se generó a través del consumo. No de un cambio estructural como lo hicieron el desarrollismo y el peronismo en Argentina, que incluía a través de un trabajo digno, bien pago, con ascenso social a lo largo de una generación o dos».

Imaginario y organización popular

«El progresismo bloquea el imaginario de otro mundo posible. ¿Qué imaginario está en el centro del kirchnerismo? El consumo y los planes. Los planes para el consumo. Esto para mí es una degradación política. Implica un retroceso en el imaginario. En paralelo, el kirchnerismo, como todos los progresismos, debilitó la organización popular, todo eso el kirchnerismo lo coopta, lo divide y lo aniquila. Acá hay como el revés de lo que generó el peronismo».





Por Laura Taffetani (referente de la organización Pelota de Trapo)



El mundo que desnudó el Polaquito

Carlitos Cajade siempre decía que «si a un pibe le enseñás a hacer pan, hace pan. Pero si le enseñás a robar ruedas de auto, también aprende. El solo sabe que necesita unos billetes cada noche para que sus hermanitos puedan comer. ¡Y no le pidan que entienda eso de la propiedad privada, por qué no tiene por que entenderlo, ya que él no es dueño de nada!!»

(APe).- Millones de niños y niñas en nuestro país han ido naciendo a través de cuatro generaciones de seres humanos expulsados del paraíso capitalista que el neoliberalismo ha edificado sólidamente, conformando una de las catástrofes éticas y políticas más profundas de la historia de nuestro país. En los pasillos de los asentamientos o villas, donde cobra cuerpo el verdadero infierno por donde deambulan y sobreviven nuestros pibes, han debido buscar muy tempranamente el modo de transitar su primera infancia sin un vínculo que pueda seducirlos para la vida. Desde ese contexto de infamias se puede empezar a hablar del Polaquito.

Como los adultos que pierden el conocimiento frente a un acontecimiento traumático o se tapan la cara cuando viene la escena de terror, arman el vacío en sus propias vidas para no sufrir. Aprenden a gobernar sus dolores, blindando cualquier afecto que los vuelva vulnerables, naturalizando el horror, para poder afrontar la cotidianidad y administrar las emociones que se desbordan en sus cuerpos frágiles que han de hacerse fuertes si quieren sobrevivir.

Y por esos pasillos sinies-tros de la exclusión afectiva no hay muchas recetas a las que echar mano. Sin duda, una de las más comunes suele ser la de lookearse la imagen que le permita cobrar presencia frente a la mirada del otro de modo de ser admirado y respetado, siendo parte de epopeyas que lejos están de los héroes que contemplan otros niños y niñas en sus pantallas de smart tv mientras se adormecen con el control remoto del confort en sus manos.

Sus héroes tienen encarnadura real y vívida, los han visto circular a su alrededor y su fin poco tiene que ver con liberar al planeta de los ene-

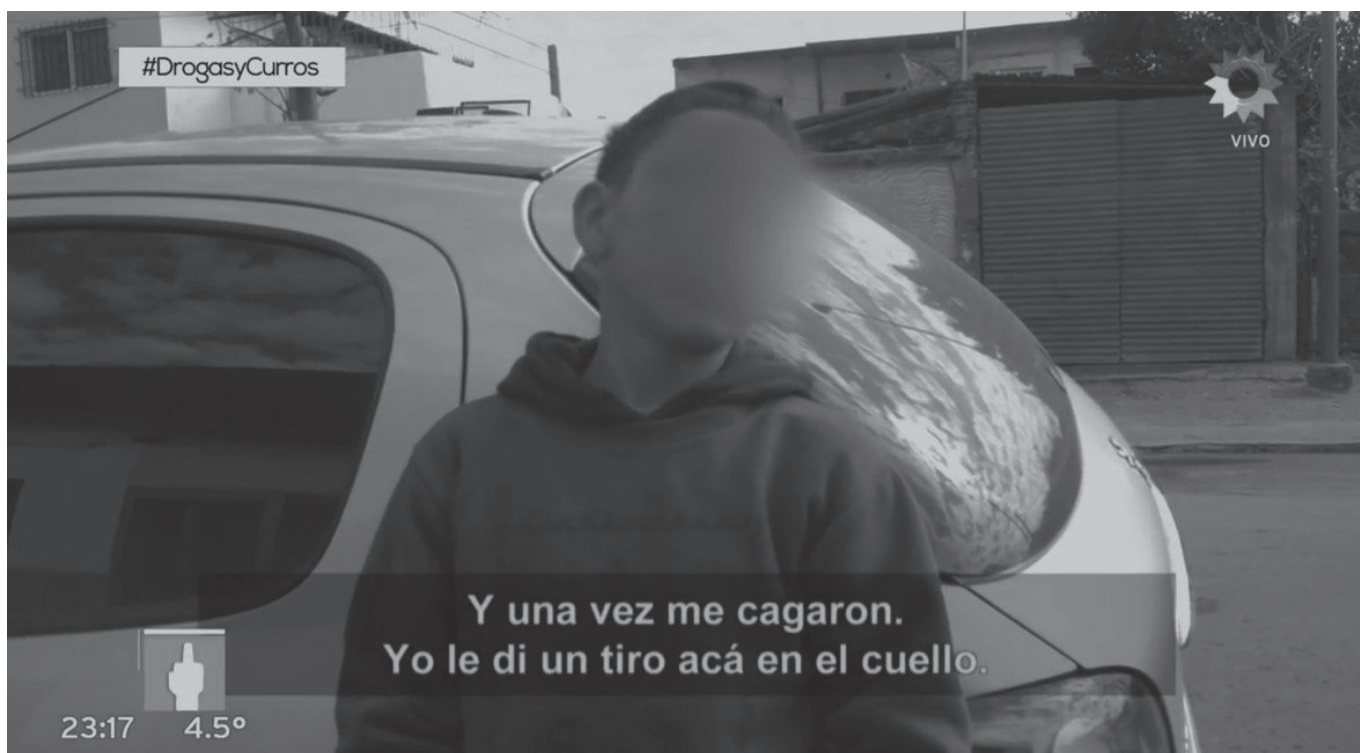
migos que quieren destruirlo, sus héroes lo odian y están dispuestos a destruirlo y además si pueden tratarán de hacerse de ese mundo al que jamás accederán de forma «adecuada».

¿Cómo podrían de otro modo construir un mito que les permita resguardarse de la intemperie con el encogimiento de hombros que destruye su esperanza o las miradas de desdén que reflejan las pupilas de los buenos y honestos ciudadanos que los observan?

La desigualdad puede reflejarse en los fríos números que en forma esporádica y según las conveniencias suelen hacer su aparición pública. Pero cuando esa desigualdad se muestra en la vida cotidiana, en cada gesto y mirada, en el desprecio, no hay defensa alguna que pueda hacer frente a los valores que solemos exigirles a los pibes desde el lugar de almas bellas superiores en un mundo del que secretamente participamos.

Entonces, una buena manera de comenzar este análisis, es centrarse en lo que no podemos sino denominar la «economía política de los ex-





cluidos», para desarrollar la conciencia clara de qué y quién está causando verdaderamente el problema y si, como es evidente, no está en nuestro horizonte pensar en solucionarlo, comenzar a asumir y ser conscientes de que nos acercamos a una nueva era de apartheid y con territorios sometidos a una verdadera guerra prolongada.

El micrófono

En ese sentido, el micrófono que se le acerca al Polaquito y que da rienda suelta a su voz, es la fiel expresión del modo que han sufrido y sobreviven cientos de miles de nuestros pibes. Que no han tenido un solo lucero del alba que los abrace en las madrugadas en esas cárceles abiertas que rodean la periferia de nuestras grandes ciudades. Allí donde gobiernan los sistemas clientelares de turno y donde los pibes son sometidos por las bandas de delinquentes y narcotraficantes, las más de las veces en alianza con las fuerzas de se-

guridad y la complicidad del poder judicial.

Es cierto, a veces las caras se convierten en símbolos: no en símbolos de la poderosa individualidad de sus portadores, sino de las fuerzas anónimas que hay detrás de ellas. En ese sentido Jorge Lanata, es una fiel expresión de la forma en que los medios de comunicación refuerzan el sistema de dominación impuesto, señalando el enemigo donde no está, mostrando como causas las que son efectos de los problemas para encubrir las verdaderas y de ese modo, legitimar la violencia que genera el propio sistema.

No hay duda de que cada vez que arman este tipo de «informes periodísticos» los montajes, la edición de cada imagen o diálogo está «orientado» a ese fin.

Sería sumamente ingenuo hablar a estas alturas de un periodismo independiente de parte de los grandes medios de comunicación, así como ignorar el contexto donde se desarrolla esta nota mientras se discute en el Congreso el proyecto de ley de baja de imputabilidad y la seguridad cotiza fuertemente los primeros lugares de la agenda electoral.

Pero también pareciera que nos quedaríamos cortos si le quitáramos fuerza a lo que el Polaquito dice orgulloso frente a las cámaras y nos proponemos maquillar la rea-

lidad que viven nuestros pibes reclamando el respeto de una inocencia que ya les había sido arrebatada mucho antes de nacer, ya desde el flaco vientre de sus madres. El Polaquito en su diálogo con el periodista, está denunciando,

do, nos está denunciando y nosotros seguimos negándolo.

El Polaco sabe bien que poco podrá esperar de la letra muerta de derechos que hace tiempo que sólo cobran vida en mesas debate de expertos bien pagos o adornan sentencias impotentes y vacías frente al orden cruel e injusto en el que le ha tocado crecer, por eso se inventa su propia justicia donde él puede tener, aunque sea en forma breve y con algo de fantasía, un protagonismo que jamás tuvo ni tendrá de otro modo.

Los nosotros y nosotras, hombres y mujeres a los que esa imagen verdaderamente nos interpela y nos duele, deberíamos hacer verdadero lugar a su voz y asumir no sólo su denuncia sino también, nuestra incapacidad de no poderlo convocar, como décadas atrás lo hizo Oesterheld en el «Eternauta», a soñar ser parte del héroe colectivo que invita a rediseñar el mundo que merece.

Quizás sea el momento de comenzar a hacerlo.

*Padre, dejad
de llorar que
nos han
declarado la
guerra.*

(Joan Manuel Serrat)



“Soy ladrón”

«Me llamo Ignacio, tengo 17 años, soy ladrón.

Soy ladrón aunque nunca quise serlo. No lo era cuando vivía en casa con mi vieja, con mi viejo, con Mica. Soy ladrón porque quiero a Mica con toda mi alma, porque quiero que Mica me quiera.

Mica es mi hermana, tiene 5 años y sonríe más lindo que nadie en el mundo.

Hasta hace poco podía dormir. Hoy es la primera noche en la que no tenemos dónde. ¿Sentiste mucho frío alguna vez? Esperando un colectivo, caminando, donde sea. Ese frío que duele, que lastima. Ese frío, mucho frío, lo sentí durante toda la noche. No dormí. No puedo pensar. Tengo frío. Estamos en la calle. Mica y yo. Y mi viejo. Tengo cartón encima y acabo de descubrir que el cartón no abriga. Mica está tapada con toda la ropa que conseguimos. Duerme temblando.

Mi viejo dice que van a ser unos días. Que pronto vamos a tener dónde ir. Yo voy encontrar un trabajo y a sacarnos a todos de acá. No un buen trabajo: un trabajo. Cualquiera. No me hace falta pedirle monedas a nadie. Y no voy a dejar que Mica lo haga, nunca.

En sexto grado fui abandonado. Ese día mi vieja vino a verme. Fue la última vez que la vi sonreír antes de morir.

La de matemáticas me decía que tenía un montón de futuro. Pero eso no le importa a nadie. Cortar el pasto, pasear perros, atender un kiosco: parezco no servir para nada. No consigo ni un estúpido trabajo. Ninguno.

Van 23 días pero parecen muchos más. Mi viejo empezó a juntarse con unos tipos en otro lugar y aparece borracho, insulta, se va. Me pregunto de dónde saca lo que toma. Ya ni habla de irnos de acá. Pedí monedas durante unos días y recibí cientos de «andá a laburar». ¿Dónde, dónde consigo un trabajo que me saque de acá?

Cada vez me siento más sucio: aunque me bañara durante una semana no me sacaría esta mugre de encima. Mica sí consigue algunas monedas pidiendo. Las suficientes para no morirnos de hambre. Ella me mantiene y yo me siento un inútil. ¿Qué diría la de matemáticas si me viera ahora?

Tengo algunos amigos por acá. Me dicen que hay que aspirar y robar. Que es la única forma. Que tarde o temprano voy a darme cuenta. Pero yo no voy a robar nunca. No soy como ellos. Y la única vez que aspiré pegamento,

Mica me vio y se puso a llorar. No voy a volver a hacer llorar a Mica. Nunca, nunca más.

¿Cuántos días van? ¿60? ¿70? ¿Mil? Es igual, esto no tiene fin. No sé dónde está papá. Rodri, el pibe que dormía acá a la vuelta, se juntó con una bandita y ya tiene dónde dormir. «Dos veces por día», me dice.

«Manoteás dos carteras, dos bolsillos, lo que sea, y ya está, tenés techo y algo para morfar», me dice. «Nunca maté a nadie, el arma ni siquiera está cargada», me dice.

¿Vos qué harías? ¿Qué harías si no podés dormir por tanto, tanto frío? ¿Qué harías si sabés que no podés bañarte, si comés sólo a veces, si Mica ya casi no sonríe? ¿Qué harías?

Yo no voy a robarle a nadie. No voy a hacerlo. Voy a sacar a Mica de acá y voy a poder mirarla a la cara. No voy a robarle a nadie. Nunca.

40 pesos

Sergio dijo que por 40 pesos consiguió esa frazada increíble con la que duerme. Que puede conseguirme una. Desde que la tiene, Sergio duerme de otra manera. ¿Yo? Yo ya ni duermo. Cada vez

hace más frío y no siento las manos.

Anteayer, antes de que amanezca, pasó una vieja y no me vio. No sé que buscaba, sacó la billetera. Sólo tenía que sacársela y correr. Ni empujarla, ni asustarla: sólo sacarle la billetera y correr. Y Mica hubiera dormido abrigada y sonriendo. Hoy Mica cumple 6 años. La vieja parecía inmóvil con toda esa plata en la mano. Se me pasaron mil cosas por la cabeza. Mica, y mi abuela, y Mica, y ser ingeniero, y toda esa gente mirándome con miedo, y mi vieja, y Mica. No pude. No le robé. Nunca voy a hacerlo. No voy a drogarme ni a robar ni a hacer nada que no pueda explicarle a Mica cuando sea más grande. Perdón, Mica, por no poder regalarte nada en tu cumpleaños. Perdón por tanto, tanto frío.

Anoche no sólo llovió: anoche hizo más frío que nunca. No es que yo lo haya sentido, para mí todos los fríos son iguales. Me di cuenta porque fue la primera noche que Mica no durmió. La abracé, le hablé, la tapé con todo lo que tenemos, pero sentía sus hombritos temblar y sus ojos parpadeando. Mica no durmió en toda la noche. No es un segundo de verla sufrir. Son dos, tres, cuatro. Diez, once, doce. Cien, doscientos, trescientos. A cada segundo, Mica temblaba. Mil, dos mil, tres

mil. ¿Cuántos segundos dura la peor noche de tu vida? Que salga el Sol. Que salga el Sol para que Mica deje de temblar. Es la primera vez que llo-ro desde que murió mamá. Perdón, Mica. Perdón.

Son las once de la noche y Mica está pálida. Hace tanto, tanto frío. La dejo con Natalia, un ratito. Natalia sabe que no tiene que fumar delante de Mica. Le hace mal. Me duele mucho la cabeza. Tengo las medias mojadas y van a tardar años en secarse. Me pica el cuerpo. Todo el día pensando en Mica, en sus ojitos sin dormir. ¿Cuánto hace que no sonrío? Necesito 40 pesos. Tengo 12 y los voy a gastar pronto para que Mica pueda comer. Nunca voy a llegar. 40 pesos no significaban nada antes. Pero, ¿cómo los conseguís cuándo no tenés nada para ofrecer? ¿Cómo?

Son las once y media y ese tipo que habla por celular tiene plata en la otra mano. Y está distraído. Mica. Creo que no me vio. Me acerco rápido. Mica. Sólo un manotazo, lo que salga y correr. Mica. Mica. Mica.

«¡Hijo de puta, chorro hijo de puta! ¡La puta que los parió, son todos iguales, negro de mierda! ¡Chorro!».

Escucho los gritos del tipo y sigo corriendo. Freno, estoy agitado. 76 pesos. Mica va a comer y va a dormir sin frío. Me tiemblan las manos, el cuerpo, tengo la vista nublada. Pienso en mamá, en mi viejo, en la de matemáticas. Siento tanta vergüenza, y miedo, y dolor.

Me llamo Ignacio, tengo 17 años y, desde hace exactamente 25 segundos, soy ladrón»

Autor: Martín Gonzalo Estévez, publicado Facebook por Anto Gioacchini





El repudio del Foro por la Niñez

El Foro por los Derechos de la Niñez, la Adolescencia y la Juventud manifiesta su repudio por el tratamiento mediático de la entrevista con un niño en aparente conflicto con la ley penal que el programa Periodismo para Todos de Canal 13 difundió el domingo por la noche.

La realización de esa entrevista así como la cobertura posterior de varios medios que la replicaron se alejan de las recomendaciones del Fondo de las Naciones para la Infancia (UNICEF) para evitar una mirada estigmatizante y que violenta a la vez derechos proclamados en la Convención Internacional de los Derechos del Niño.

El manejo de los datos personales es una cuestión a tener en cuenta. La difusión del apodo con el que se lo conoce tiende a escapar de una postura ética del ejercicio del periodismo. De hecho, el código de Ética del Foro de Periodismo Argentino (FOPEA) establece que «en ningún caso deben consignarse los nombres e imágenes de niños o adolescentes involucrados en actos criminales, ni siquiera por su nombre de pila, alias o apodo».

Esto mismo remarca UNICEF en su Guía para Periodistas, lo que hace que el pixelado se muestre insuficiente. La utilización del apodo

deriva a su vez en una identificación indirecta del niño que, como se marca en los protocolos citados, debe ser evitado.

La falta de consultas a especialistas así como la poca información dada sobre el contexto o los acontecimientos que llevaron a ese niño a transgredir -de acuerdo a la información divulgada- la ley penal, claramente intencional promueve e instala un debate sesgado en la opinión pública que refuerza la estigmatización y criminalización de un grupo determinado de niños, adolescentes y/o jóvenes. El reduccionismo de este debate impide ver la situación de pobreza del niño y sus vínculos, así como las instituciones del Estado que han estado ausente en la promoción y la protección de sus derechos. El recorte es televisivo: sensacionalista y espectacular, la policía se muestra como el único actor que conoce al niño y no hay ninguna problematización de esta vulneración de derechos.

Respecto de la denuncia que realizó el Movimiento de Trabajadores Excluidos (MTE) sobre la presunta

coacción contra el adolescente para brindar ese testimonio, instamos a las autoridades pertinentes a que se investiguen todas las aristas del caso a fin de dilucidar lo ocurrido.

Exhortamos a periodistas, medios de comunicación, y organismos públicos a proteger el interés superior del niño en los casos en que su historia personal tenga difusión pública, se sigan los procedimientos para proteger su identidad y se arbitren las medidas para evitar la afectación negativa futura de la imagen

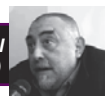
de niños, niñas y adolescentes.

La utilización de este episodio mediático para seguir avanzando con la idea de bajar la edad de punibilidad en nuestro país es una muestra más de que el Estado abandona a sus niños/as y en su lugar despliega mecanismos de represión, castigo y exterminio.

Desde el Foro por los derechos de la niñez denunciaremos una vez más que la niñez no es peligrosa, sino que está en peligro.

*El 90% de los chicos que nacen en hogares pobres mueren pobres por más capaces que sean.
Más del 90% de los chicos que nacen en hogares ricos mueren ricos por más estúpidos que sean.
Por lo tanto el mérito no es un valor*

*Joseph Stiglitz
Premio Nobel de Economía*



El poder económico *no cree en lágrimas*

Basta observar las declaraciones juradas dadas a conocer por el gabinete nacional en los últimos días para tener la convicción de que estamos ante la plutocracia perfecta.

No se necesita de ser «de izquierda» para saber que la causa última de la pobreza es el desigual reparto de la riqueza. Aun los organismos internacionales lo señalan: El 0,07 por ciento de la población mundial acapara el 45,2 por ciento de la riqueza. Los informes oficiales en la Argentina son más optimistas, pero igual de contundentes. El 10 por ciento de los habitantes se queda con un tercio de los recursos, que es lo mismo que debe repartirse más del 60 por ciento de los argentinos.

Es imposible hacer de una jauría de sordos centinelas de un gallinero. Las grandes fortunas argentinas crecieron prendidas de la teta del Estado, al que saquearon en convivencia con las multinacionales y la banca internacional. Sin embargo miles de personas votan un gobierno de ricos señalando que «con lo que tienen no van a robar». ¿De dónde salieron sus fortunas? ¿De dónde siguen saliendo sino de la miseria a la que se somete a las mayorías? Es necesario insistir en describir esta ingeniería en que abundan los subsidios, la desigualdad impositiva, las licitaciones

amañadas, los sobrepuestos generalizados, el pago de favores.

No obstante la gente sigue creyendo. Junta tapitas para mantener abierto el Hospital Garrahan, pero vota a quienes le reducen el presupuesto. Cada vez piden menos: «roban pero algo dejan». ¿Cómo se va generando esta «credibilidad» autodestructiva? En eso pensaba días atrás, cuando en el facebook recibí la imagen de la cronista de un canal de aire interrumpiendo su nota debido al llanto incontenible que la invadió (aunque la grabación no se detuvo), ocasionado por un niño que confesó en medio de «una nota de color» que tenía hambre. A los medios de comunicación masivos le gusta hablarle al corazón de la gente, jamás a la razón.

No se trata de describir o debatir sobre las causas que llevan al hambre de las mayorías. Sí en cambio de canalizar la inocultable y masiva presencia del hambre y la miseria a través de la caridad (jamás la solidaridad), la *compasión* (que no iguala o identifica). Y está también la otra res-

puesta de los medios. Los pobres a veces se ponen cabreos y entonces hay que salir a endurecer las leyes, darle rienda suelta a la policía brava y el gatillo fácil. Y entonces, aparecen de la mano de los Jorge Lanata chicos como «el Polaquito».

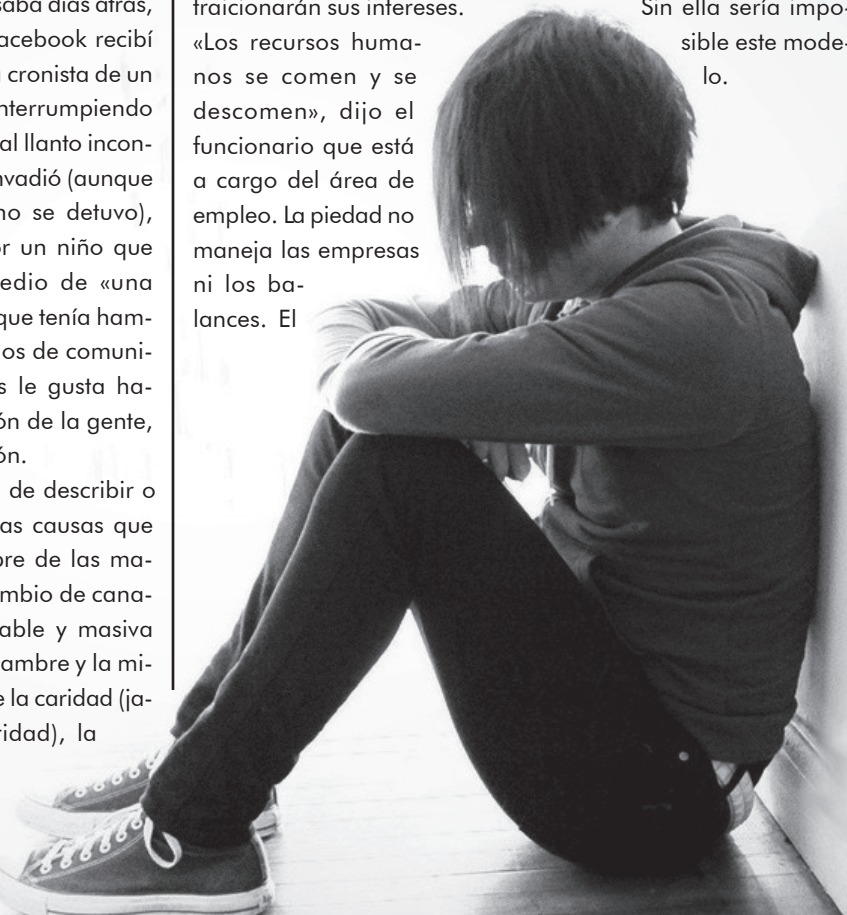
Si hay algo que tiene la plutocracia gobernante es sentimiento de clase. Jamás traicionarán sus intereses.

«Los recursos humanos se comen y se descomen», dijo el funcionario que está a cargo del área de empleo. La piedad no maneja las empresas ni los balances. El

poder económico no cree en lágrimas, las utiliza. Lo mismo pasa con los medios que financian el embrutecimiento de su público, negándole elementos para que puedan transformar su realidad en forma favorable a sus intereses.

La estupidización no surge por generación espontánea

Sin ella sería imposible este modelo.





El presentismo

como enfermedad

El sentido común y la experiencia nos enseña que si un compañero/a viene a trabajar siendo portador de enfermedades contagiosas como gripe (incluyendo bronquitis, faringitis, neumonías virales etc.) conjuntivitis (bacteriana o vírica), tuberculosis, que son solo las más comunes, contagia a una gran parte de sus compañeras/os.

Los bajos salarios, la precariedad laboral, los incentivos para no faltar (premios), junto a otras presiones en el trabajo desarrollan dos fenómenos centrales que afectan la salud de las y los trabajadores, el «presentismo» y el stress que suele derivar en otras manifestaciones como depresión y enfermedades de origen somático como por ejemplo los desórdenes digestivos o lumbalgias entre otras muchas.

El término «presentismo» deriva del término en inglés

«presenteeism». Se trata de un neologismo para designar un fenómeno que a diferencia del ausentismo consiste en que los empleados a pesar de encontrarse enfermos o con alguna lesión que los obligaría a au-

sentarse y pedir licencia por enfermedad, se presentan a trabajar.

En las últimas décadas diversas investigaciones realizadas concluyen que el «presentismo» afecta la pro-

ductividad (nadie enfermo puede rendir igual que si estuviera sano) y deviene en mayor ausentismo (al no tratarse a tiempo la enfermedad y por el contagio a otras/os trabajadoras).

El trabajo analiza cómo ese supuesto 'premio' repercute en la salud de los y las trabajadoras. Distintas investigaciones dejan en claro que trabajar enfermos, como así también presionados por las condiciones de trabajo, genera consecuencias humanas y económicas negativas para todos (inclusive para las patronales). Por eso, «las medidas impulsadas por CEOs del actual gobierno demuestran que no persiguen el funcionamiento más efectivo del Estado

Un informe de la Red Internacional de Salud y Seguridad Ocupacional (compuesta por aseguradoras de riesgos del trabajo de Argentina, Chile y Colombia) sostiene que el «presentismo» representa en términos de costos económicos entre 3 y 5 veces más que el ausentismo.

La enfermedad afecta tanto a la cantidad de trabajo como a la calidad. La incomodidad de los trastornos gastrointestinales, común pero sufrida en secreto, de dolencias tales como el síndrome del intestino irritable y la enfermedad de reflujo gastroesofágico es una distracción persistente. La depresión causa, entre otras cosas, fatiga e irritabilidad, que obstaculizan la capacidad de las personas para trabajar juntas. La artritis dificulta el trabajo manual.

Cifras que lo prueban

Este fenómeno está trayendo consecuencias económicas a nivel mundial, por ejemplo en el año 2004 el Harvard Business Review informaba que en Estados Unidos, las pérdidas anuales estimadas por «presentismo» superaban los 150 billones de dólares al año, costo que en términos reales sería mayor que el originado por los trabajadores

enfermos que permanecen en sus casas.

Investigadores han constatado que el costo económico del «presentismo» es cuatro veces mayor que la del ausentismo o inasistencia laboral atribuida a la enfermedad investigación de Hansen y Andersen, (2008).

En relación al «presentismo» y la salud mental, los estudios muestran que la presencia de cuadros depresivos o trastornos del ánimo se asocian positivamente al «presentismo» concebido como deterioro del desempeño laboral (Burton, Schultz, Chen y Edington, 2008; Kessler et al., 2006).

Algunos hallazgos apoyan que el «presentismo» por enfermedad antecede al ausentismo por la misma causa (Goetzel et al., 2009). Por ejemplo, en un estudio se halló que el «presentismo» precedía dos y tres años después un mayor riesgo de solicitar una licencia médica de mayor duración (Bergstrom, Bodin, Hagberg, Aronsson y Josephson, 2009). Bergstrom et al. (2009) encontraron que el número promedio de días que los empleados asistían a

trabajar estando enfermos era mayor que el número promedio de días de ausencia por enfermedad. La interpretación que se le dio a estos resultados fue que los empleados que padecían de «presentismo» por enfermedad evolucionaban al ausentismo por ella.

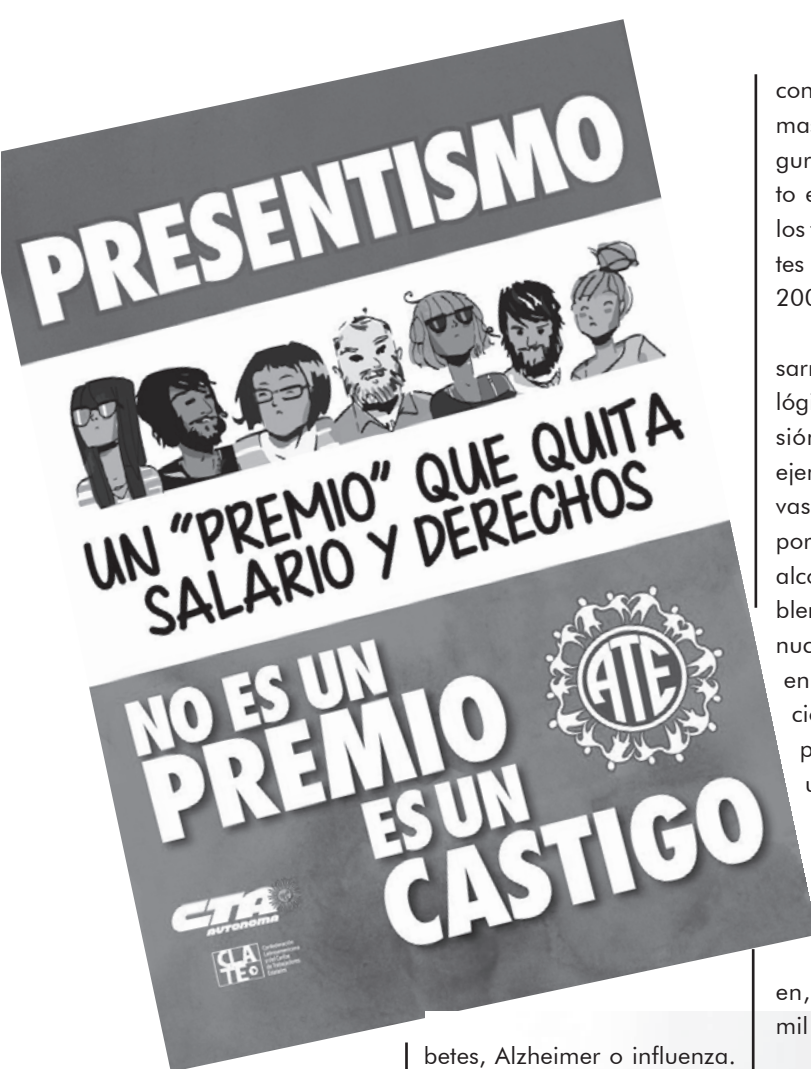
Podemos decir que los factores clásicos de malestar como alto estrés o demandas psicológicas en el trabajo, bajo control y autonomía del mismo, así como liderazgo de baja calidad y falta de apoyo social de los pares, son predictores del «presentismo» (Centro de Referencia de la Organización del Trabajo y Salud, 2010; Karasek y Theorell, 1990; Saavedra, Fuentealba y Pérez, 2009). También se ha encontrado que son predictores del mismo la inseguridad laboral la falta de apoyo de los supervisores, la insatisfacción en el trabajo, la falta de confianza (Caverley, Cunningham y MacGregor, 2007).

La investigación denominada «la evaluación de las

condiciones de salud crónicas sobre el rendimiento laboral, la ausencia y el impacto económico total para los empleadores» realizada por: Collins JJ, Baase CM, Sharda CE, Ozminkowski RJ, Nicholson S, Billotti GM, Turpin RS, Olson M, Berger ML., para la empresa The Dow Chemical Company, (Midland, Michigan, Estados Unidos) concluyó: «Para todas las afecciones crónicas estudiadas, el costo asociado con la pérdida de trabajo basada en el desempeño superó en gran medida los costos combinados de ausentismo y tratamiento médico combinado».

En EEUU, un informe realizado de forma conjunta por la Sociedad para el manejo de recursos humanos (Society for Human Resource Management) y la Sociedad para la Psicología Industrial y Organizacional (Society for Industrial and Organizational Psychology-SIOP), titulado The Bigger Picture of Employee Well-Being: Its Role for





Individuals, Families and Societies (Panorama general del Bienestar del Empleado: su rol en las personas, las familias y las sociedades), realiza tal como su título indica, una revisión general de la literatura científica relativa al impacto sobre el bienestar de los empleados a nivel individual, organizacional y social, y ofrece una serie de recomendaciones dirigidas a empleadores y legisladores, de cara a fomentar el bienestar psicológico y promover sus efectos positivos.

Los resultados de una revisión cuantitativa basada en 228 estudios son especialmente reveladores (Goh, Pfeffer & Zenios, 2014): el estrés laboral contribuye a aproximadamente 120.000 muertes al año -más que el número de muertes por dia-

betes, Alzheimer o influenza. Según los datos, algunos de los estresores específicos más identificados y relacionados

con el desarrollo de problemas de salud, serían la inseguridad laboral, el incremento en las horas de trabajo, y los trabajos altamente exigentes (Zenios as quoted in Lynch, 2005).

El estrés contribuye al desarrollo de problemas psicológicos (por ejemplo, depresión, ansiedad), físicos (por ejemplo, enfermedad cardiovascular, obesidad) y de comportamiento (uso y abuso de alcohol). A su vez, estos problemas resultan en una disminución de la productividad y en mayores costos de atención de la salud. A este respecto, los estudios revelan un 50% más en gastos de atención de la salud (Instituto Nacional de Seguridad y Salud Ocupacional, 1999), cifrando los costos del estrés laboral en, aproximadamente, 190 mil millones de dólares (unos

169.476.400 •) (Goh et al., 2015).

Lo reconocen los patrones

Los estudios e investigaciones señaladas corresponden en su mayoría a una visión de las patronales multinacionales, sin embargo estas dejan en claro que trabajar enfermos, como así también presionados por las condiciones de trabajo, genera consecuencias humanas y económicas negativas para todos (inclusi- ve para las patronales).

Las medidas impulsadas por CEOs del actual gobierno demuestran que no persiguen el funcionamiento más efectivo del Estado o en su defecto carecen de la capacidad necesaria para lograrlo. Tal vez los grupos económicos a los cuales pertenecían simplemente los mandaron a ser parte de un gobierno porque carecen de capacidades reales de administración una salida elegante y sin pagar indemnizaciones.

El trabajo en condiciones dignas, estables y donde se puede conciliar la vida familiar, redundará en trabajo eficaz y productivo.





El salario volvió a retroceder en el segundo trimestre

En el segundo trimestre del año registramos un total de 207 conflictos laborales, lo que implica una caída del 13% respecto del mismo período del año anterior. Esta caída se explica exclusivamente por la reducción de los conflictos en el sector privado a nivel de empresa, que pasaron de 73 en el II trimestre de 2016 a 46 en II trimestre de este año.

Por el contrario, los conflictos en el sector público y en el sector privado a nivel de actividad se mantienen sin mayores variaciones, tanto en la comparación con el mismo trimestre del año anterior como respecto del primer trimestre de este año.

Los motivos de la conflictividad laboral continúan mostrando un patrón diferenciado según los distintos sectores y niveles. En el sector público los reclamos salariales siguen siendo mayoritarios. Por su parte, en el sector privado estos reclamos predominan en los conflictos por actividad, mientras que a nivel de empresa el 80% de los conflictos se vincula con situaciones de crisis.

A lo largo del primer semestre del año la respuesta estatal y patronal a los reclamos de los trabajadores ha incluido al menos 29 detenciones de dirigentes y activistas, 12 casos de represión física y 25 casos de amenazas, persecución y/o amedrentamiento contra quienes impulsan los conflictos.

Negociación colectiva

La negociación colectiva durante el primer semestre de este año mostró un comportamiento diferenciado. Por un lado, se profundizó la caída de las homologaciones de convenios colectivos de trabajo (tan solo un convenio por actividad y 17 convenios por empresa). Por el otro, se duplicaron los acuerdos a nivel de actividad, principalmente como consecuencia

del desdoblamiento de muchas negociaciones durante el año 2016.

Los acuerdos salariales celebrados en la primera mitad de este año establecieron en su gran mayoría incrementos de entre el 20% y 25% anual. Casi todos los acuerdos distribuyeron el aumento en cuotas a lo largo del año.

Mercado de Trabajo

En lo que va del año el salario real de los trabajadores registrados del sector privado volvió a mostrar un retroceso, cayendo tanto en los meses de febrero y marzo. Si bien en abril y mayo volvieron a registrarse incrementos interanuales, ello se vincula con el hecho de comparar con el momento más crítico del año 2016. Sin embargo, no hay evidencia de que el salario real esté incrementándose, más bien todo lo contrario.

La cantidad de trabajadores registrados en el sector privado volvió a retroceder en los meses de abril y mayo, en gran medida debido a razones estacionales. En la comparación interanual, el empleo registrado se encuentra, en términos absolutos, en valores similares a los de los años 2015 y 2016. Por el contrario, la creación de puestos de trabajo en este período se explica fundamentalmente por el incremento de los monotributistas, las trabajadoras de casas particulares y los asalariados del sector público.

Dentro del sector privado, el sector que ha mostrado un mayor dinamismo en los últimos meses ha sido la industria de la construcción. Desde julio de 2016 (punto más bajo de la serie), el empleo creció en promedio un 0,8%, mientras que en la industria de la construcción lo hizo un 8,2% y en las empresas constructoras de más de 100 trabajadores se incrementó un 23,6%.



Por Oscar Feo Istúriz (Director del Instituto de Altos Estudios «Dr. Arnoldo Gabaldón», de Venezuela)



Tiempo de Constituyente en Venezuela

Hay
que
decir
las
cosas
como
son

Un militante del chavismo venezolano insta a sus compañeros a aceptar y corregir las fallas, para así poder derrotar a la guerra desatada por el imperio. *«No es un invento y hay que ser solidarios con la pelea del gobierno, pero no debemos ser incondicionales»*, asegura.

Es evidente que estamos en guerra. Guerra no convencional, guerra híbrida. Combinación de guerra económica, psicológica y tecnológica, que incluye acciones político diplomáticas, sanciones económicas, operaciones de prensa, y operaciones encubiertas... *la guerra no es un invento del gobierno*, es una clara declaración del imperio a un pequeño país que trata de salirse de las reglas del capitalismo mundial imperante.

La guerra tiene tres causas fundamentales:

1. Una confrontación entre dos modelos político ideológicos: capitalismo y socialismo.

2. Una pugna geopolítica: para los EEUU es una absoluta prioridad recuperar el control del continente. Y Venezuela es una piedrita en el zapato imperialista, y como molesta!

3. Hay una disputa por recursos estratégicos esenciales, indispensables para que Estados Unidos pueda mantenerse como la potencia imperial que es.

En ese marco *hay que ser absolutamente solidario con las luchas del proceso político venezolano* y su confrontación con el imperio.

Defendemos un proyecto histórico alternativo al capitalismo, el del socialismo, defendemos los logros del proceso venezolano. Pero no necesariamente debemos ser incondicionales con un gobierno que tiene muchas fallas y contradicciones. Nuestro gobierno tiene un discurso anti imperialista y socialista, pero una práctica disociada y bastante alejada de esos principios políticos. Hay muchos ejemplos, veamos algunos: el proyecto del Arco Minero del Orinoco entrega nuestros recursos mi-

nerales estratégicos al gran capital transnacional, con elevados niveles de deterioro ambiental y reprimarización de la economía. No basta con llamar al Ministerio ecológico o socialista. Ese tema debe ser discutido con los discursos de Chávez en la mano. Ese es tema de Constituyente.

Es evidente que uno de los puntales del gobierno es la alianza cívico militar, pero a que costo! Nadie duda el papel exagerado del sector militar en el manejo de la institucionalidad del país. Y no es casual, que eso vaya de la mano con los elevados niveles de corrupción y burocratismo que hay en el gobierno, *también Chávez lo decía: la burocracia y la corrupción son el cáncer de la revolución.* Eso es tema de constituyente.

Es indudable que la política económica del gobierno es

errática e incongruente. No resuelve los problemas del pueblo, que debe enfrentar elevados niveles de inflación y desabastecimiento. No hay proyecto revolucionario con posibilidades de triunfar y mantenerse sin una política económica que produzca satisfacción y bienestar en la gente. La que tenemos produce malestar y descontento. Eso es tema de constituyente.

La forma de hacer política de buena parte de nuestra dirección se parece mucho a la de la vieja AD, llena de populismo, de trampas, de mentiras, maniobras, manipulación, con doble discurso. La OPACIDAD de gestión es la norma. Es imposible conseguir cifras oficiales de nada. O se ocultan o se manipulan.

Por supuesto, en ese marco somos críticos del gobierno y de sus acciones.

Pero qué le pasa a la gente... vive su drama y su descontento, y a pesar de él, se cohesiona ante un discurso anti imperialista y anti injerencista, que aunque está disociado de la realidad cotidiana, confronta los designios

fundamentales del gobierno de los Estados Unidos. A esto hay que agregar las nefastas políticas de la oposición que al optar por la violencia han perdido buena parte del apoyo popular que una vez tuvieron.

Nunca estaremos del lado del imperio o sus aliados nacionales, pero no se nos puede pedir silencio y complicidad, menos en tiempo de Constituyente.

Una de las aéreas de mayor contradicción entre el discurso y la práctica es SALUD. La situación de salud es crítica, hay elevados niveles de mortalidad materna e infantil. Han reaparecido enfermedades transmisibles hasta hace poco erradicadas. No se ha logrado construir el sistema público nacional de salud previsto en la constitución. El sistema actual está súper fragmentado, colapsado, sobrevive haciendo jornadas y operativos de carácter populista y engañoso, y es incapaz de dar la más mínima respuesta al ciudadano.

Como consecuencia, el modelo de atención que pre-



valece para atender la enfermedad es a través del sector privado, financiado desde el estado. El Estado venezolano financia al sector privado y desfinancia al sector público. Las últimas cifras dicen que es mayor el gasto del Estado para financiar clínicas privadas por la vía del aseguramiento, que todo el presupuesto del Ministerio de Salud.

Por supuesto, este análisis debemos hacerlo desde una visión muy auto crítica, ya que hemos tenido algunos minis-

tros muy buenos y con excelentes intenciones, y hemos sido parte de esas gestiones. Por eso nos toca hacer a lo interno una valoración de lo que ha pasado, de nuestro papel, de nuestras propias insuficiencias e incapacidades, y de las causas del desastre de la salud en el país.

Es una tarea insoslayable y un imperativo ético.

Así ello nos confronte con nosotros mismos.

(Publicado en el Portal Aporrea)





Por José María Barbano



Llegó la Teletransportación



Demócrito de Abdera, registró las partículas de materia que él concebía como las de menor tamaño posible, indivisibles; las llamó átomo.

Pero no llegó a fondo.

Galileo, juró que lo que se mueve no se mueve, y se refugió en la torre de Pisa tirando piedras desde la terraza.

Robert Hooke descubrió células vacías, y allí se quedó, creyendo que todo era igual.

No es justo criticarlos. En realidad cada uno de ellos estuvo condicionado por los métodos científicos, los preconceptos y los instrumentos de su época. Llegaron sus descubrimientos sólo para facilitar los próximos pasos de la ciencia.

Newton lo dijo con verdad y humildad: «Un gigante ve muy lejos. Pero un enano sobre los hombros de un gigante, puede ver aún más lejos».

Einstein, por la ley de la relatividad, afirmó que

nada puede viajar más rápido que la luz.

Sobre los hombros de este gigante, los científicos chinos superaron el axioma. Lograron una teletransportación cuántica a una distancia de 1.200 kilómetros. Es decir: «transportaron estados cuánticos entre dos partículas separadas por distancias teóricamente infinitas sin ningún medio físico que las una». El

factor tiempo ya no estaría interviniendo en la ecuación.

Según nos explicaron a los legos, apoyados en la física cuántica, lograron transportar instantáneamente la información de un fotón a otro fotón ubicado a distancias extremas.

Sólo información, por ahora. Para teletransportar personas, como en ciencia ficción, hace falta una larga cadena de gigantes y sus respec-

tivos enanos. Supuesta la veracidad de la noticia aparecida hace algunas semanas se vislumbra una nueva era en la comunicación.

«¿Para comunicar qué...?», me preguntaba un vecino octogenario poco adicto a la tecnología.

La pregunta tenía sentido: la Delegación del barrio incorporó una flota de camiones nuevos para la recolección de residuos. Brillantes, ágiles, poderosos... para seguir transportando la misma basura...

La respuesta la ofrecen los investigadores del equipo liderado por Wang Jianyu. Servirá para transportar información instantánea y segura de operaciones bancarias, órdenes militares, misiles intercontinentales, drones para el ataque, conferencias entre dignatarios, comunicaciones privadas, señales de televisión, etc. etc. etc. ...

Habrá que huir.....





ACERCÁNDONOS
EDICIONES

El propósito de la presente investigación es analizar la situación de los medios de comunicación, su propiedad, historia y rol político dentro del proceso de transformaciones sociales que se lleva adelante en la República Bolivariana de Venezuela.

Este texto, pretende dar cuenta del rol que asumieron los propietarios de los medios de comunicación, junto con los sectores más conservadores de la sociedad venezolana, desde la asunción a la presidencia de Hugo Chávez, construyendo una alianza para poner en peligro el orden constitucional en la Nación Sudamericana.

Además, busca demostrar cómo los medios de comunicación fueron transformándose en los referentes políticos de la oposición al proceso revolucionario adoptando, a partir de ese rol, una estrategia de tergiversación y manipulación de la información sobre las políticas públicas llevadas adelante por el gobierno bolivariano.

Específicamente se analiza la Organización Cisneros, Radio Caracas Televisión, en adelante RCTV y la Sociedad Interamericana de Prensa, en adelante SIP, entre otros; quienes llegaron a suplantar actores políticos, producir falsos mensajes, violar la libertad de información, incitar a la guerra civil, instigar el golpe de Estado del 11 de abril del 2002 y el paro petrolero de ese año.

De la misma manera se presenta el marco legal que garantiza el derecho a la comunicación y a la información en la República Bolivariana de Venezuela; como así también un panorama de los medios oficiales y alternativos; con la opinión de destacados especialistas.

Compralo por \$150

**El libro más el envío gratuito
a todo el país con Malas Palabras**

Pedilo a:
acercandonosediciones@gmail.com
Tel.: (011) 4304 - 7851
Whatsapp: (011) 6011 - 0453

CESAR ZUBELET

Productor y Director de Radio y Televisión, egresado del Instituto Superior de Formación Docente y Técnico N° 8, ISER La Plata. Integrante del Departamento de Comunicación del Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini, de la producción periodística del programa "Que Vuelvan las ideas" de AM 750, del informativo de AM 530 Radio Madre, y de la redacción del Semanario Nuestra Propuesta.

Roberto 'el Negro' Fontanarrosa

(Rosario, 26 de noviembre de 1944 - 19 de julio de 2007)

Humorista gráfico, escritor, hincha de Rosario Central. Capo en todo.

*"....pido una
amnistía para las
malas palabras.
Integrémoslas al
lenguaje porque
las vamos
a necesitar..."*

